

LO SINIESTRO HABITA EN EL COUNTRY
ROMINA RICCI Y AZUL LOMBARDIA, DOS CIRUJAS
ULTIMAS IMAGENES DE LA FUTURA PRESIDENTA

ORGANIZACION Y RECICLAJE

LA VIDA DE LAS CARTONERAS DE FRENTE A LAS NUEVAS REGLAS DE URBANIDAD EN BUENOS AIRES



LA CALLE

SOCIEDAD Con la excusa de imponer una nueva gobernabilidad en la ciudad de Buenos Aires, ya se advierten signos de endurecimiento en el trato hacia quienes realizan trabajos informales en la calle. Las cartoneras –primer eslabón de una cadena de producción que termina en grandes empresas recicladoras– lo saben y por eso, en tanto delegadas reconocidas, extreman esa tarea de "cuidado" sobre los suyos y los elementos de trabajo –desde los trenes blancos hasta los carros–, como una forma de dar batalla a cielo abierto contra la amenaza a su fuente de ingresos. Pero estas tareas, como siempre, se suman a otras y afianzan también un rol femenino tradicional del que no pueden desprenderse.

POR VERONICA GAGO

Espera a que los chicos vuelvan de la escuela y, pasadas las cuatro de la tarde, el mate está preparado y el carro listo para salir. Norma Flores –más conocida como Noni– camina unas seis cuadras, las que separan su casa de la estación de tren de José León Suárez, el municipio bonaerense con basurales históricos. Una vez allí, ella junto a otras mujeres –son tres las delegadas de este ramal del "tren blanco"– organizan cada detalle: que suban todos los carros a los escasos vagones, que los pibes no tiren basura a los andenes, "que se rescaten", y que cada quien que sale diariamente a cartonear tenga el abono que debe pagar a la empresa privatizada TBA (Trenes Buenos Aires): "No les queremos dar excusas para que nos saquen el tren", explica Norma mientras anota en su libretita los diez pesos con cincuenta que cada quien debe desembolsar por quincena. La máquina arranca y va desparramando carros y gente por la seguidilla de estaciones porteñas que son la puerta de entrada a barrios lo suficientemente satisfechos como para que su basura dé de comer, a través del cirujeo y el reciclado, a otras cientos de familias. Finalmente esa recolección manual y cansadora también será materia prima barata de grandes empresas. Esta rutina se repite seis veces a la semana, en tres turnos diarios que trasladan más de seiscientas personas sólo en esta línea que desemboca en Retiro. La calle es el lugar de trabajo, de aprovisionamiento y de visibilización pública para estas cientos de mujeres, hombres y adolescentes, pero también el espacio donde dar la batalla ante los primeros signos de que –en nombre de una nueva gobernabilidad– se pretende endurecer las leyes para restringir el tránsito cartonero por Buenos Aires y así confinar en sus villas y asentamientos a quienes viven más allá de la General Paz.

ESTADO DE ALERTA

Hace poco más de un mes se suspendió el tren blanco que iba de Once a Moreno (línea Sarmiento) que, como todos estos trenes cartoneros, había nacido tras el colapso de 2001. La empresa TBA, en diversas declaraciones de prensa, argumentó que el momento de crisis ya pasó y que debe reincorporar esas formaciones a los trenes de pasajeros. En la línea Retiro-Suárez (la primera en tener un tren cartonero), la misma empresa retiró un vagón hace algunas semanas: hoy quedan sólo cuatro. Los efectos de recuperación económica con relación a 2001 que TBA constata no son igualmente percibidos y vividos desde los asentamientos Independencia, Villa La Cárcova o Villa Hidalgo, que pueblan José León Suárez. "Sí, hay algunas changas más para nuestros maridos, pero si no salimos a cartonear no llegamos a cubrir lo básico", sintetiza Norma. TBA propone cambiar los vagones por camiones, "pero a los camiones las mujeres grandes, por ejemplo, no pueden subir. Y acá ves que hay varias", advierte otra de las cartoneras que acaba de descender del tren en la estación Carranza, al borde de los pudientes barrios de Palermo y Belgrano. Ese tren que TBA cobra como si se tratara de un servicio más tiene los pisos rotos, se queda completamente oscuro si no es por la luz del día y está enrejado por completo. Cuando llega a la estación, los guardas y policías –que hasta entonces custodiaban el andén– desaparecen. "¿Viste cómo se van todos cuando llegamos?", preguntan las mujeres que se ríen de su capacidad de espantar a los agentes del orden.

"Nos quieren cortar la vida", se indigna Norma cuando comenta el miedo de todas y todos a que sigan eliminando trenes cartoneros. Las delegadas –además de Norma, Lidia y Gabina, encargadas de tareas organizativas y vinculares con cartoneras y cartoneros y de comunicación con la empresa y el gobierno– han preparado cartas para el presidente Néstor Kirchner y para las autoridades de la Ciudad de Buenos Aires, reclamando que no les quiten sus herramientas de trabajo, sus medios de vida: "Nosotras no queremos un plan, con 150 pesos por mes no alcanza para nada".

Mientras Noelia, su hija adolescente, la acompaña paso a paso por las calles de Belgrano sin dejar de prestar atención a su celular, Norma explica la economía que comparten como mujeres, a la vez amas de casa y cartoneras: "Sacamos entre 100 y 120 pesos por semana por la venta del cartón. A mí, concretamente, esa plata me permite comprar mercadería y carne para comer todos los días. Además, las cosas que encontramos también nos ayudan a bajar los gastos: a veces nos dan un poco de verdura o nos regalan ropa".

La jornada laboral no termina, sin embargo, en el tiempo de viaje y cartoneo. Cada mañana, la clasificación de lo recolectado –que la mayoría de estas mujeres acopia en su propia casa hasta venderlo– lleva varias horas. "Después limpio, preparo el almuerzo pensando en que quede comida para la noche, llevo a los chicos a la escuela y, cuando me quiero acordar, ya me tengo que preparar para salir", confiesa.

Hace diez años –hoy tiene 40– que Norma es cartonera. "Empecé con un carrito de supermercado. Las primeras veces me perdía, no me orientaba hacia dónde ir. Mi marido, que es albañil, se había quedado sin trabajo y no sabíamos qué hacer. Pero él no se animaba a venir al principio. Otras veces vino, pero se cansaba y lo tenía que terminar subiendo también al carro", dice mientras se ríe, irónica de su demostración de fuerza. Con cinco hijos, tres viviendo con ella y dos criándose con parientes en el Norte, al mes de su última cesárea ya salía a cartonear. "Tenía que comprar pañales", justifica en pocas palabras. "Pero realmente fue hace seis años cuando esto se llenó de gente y, con la crisis de diciembre de 2001, estalló."



EN PUGNA

CUERPOS ENTRENADOS

Fue en aquella época que necesitaron empezar a organizarse: desde el barrio mismo hasta el traslado cotidiano a la Capital, para coordinar la venta de lo cartoneado, afrontar las crisis familiares y construir un modo de relacionarse con los vecinos porteños. Todo cabe desde entonces en las tareas políticas, afectivas y organizativas de estas mujeres que se hicieron fuertes caminando horas y horas en una ciudad al principio esquiva y extraña.

"Primero viajábamos en tren común, pero molestábamos a los pasajeros con nuestros carros. Finalmente éramos tantos que nos tuvieron que poner un tren especial. Nosotros mismos lo acondicionamos: le quitamos los asientos para que pudiesen entrar carros y personas. No los destrozamos como quisieron insinuar desde la empresa, simplemente los hicimos funcionales a lo que nosotros necesitábamos."

Los carros con que cada una carga lo recolectado tienen colgados souvenirs que se destacan como identificaciones personales: un zapatito, un chupete, cordones de colores... Miden un metro veinte, pero cuando están cargados sobrepasan la altura de quien lo lleva. Hoy, comprar uno cuesta cien pesos aproximadamente y logran cargar entre 100 y 200 kilos. Ese es el peso que muchas veces Norma y sus compañeras arrastran, solas o ayudadas por sus hijas e hijos. "El dolor de espalda lo sentís al otro día", coinciden todas. Y es que convertirse en cartoneras les exigió a estas mujeres –algunas casi niñas– entrenar su cuerpo para arrastrar una carga enorme, aguantar caminatas de largas horas y adquirir una percepción y vigilancia nuevas para detectar en bolsas de basura lo que puede ser reutilizado.

TRABAJO DE CUIDADOS

Débora Gorbán, politóloga de la Universidad Nacional de Rosario e investigadora del CEIL-Piette, hace años que estudia la organización de cartoneras y cartoneros en Buenos Aires, con especial atención a los modos de politización que esta experiencia ha ido conquistando. "Llevar o no llevar a los hijos a la ciudad es un problema para casi todas las madres cartoneras. Por un lado, no quieren que estén en la calle pidiendo o caminando con ellas durante la noche, pero al mismo tiempo muchas no tienen con quién dejarlos en el barrio. Es por esta necesidad que hace cuatro años, gracias a la iniciativa de las delegadas de la Cárcova (José León Suárez), existe una guardería nocturna para los hijos e hijas de las madres y padres cartoneros. Si bien existen quejas y dificultades con respecto al funcionamiento actual de la guardería, en este caso un problema individual fue colectivizado, construyendo así una solución que no se limita a las posibilidades con las que cada mujer cuenta en su hogar. Esta iniciativa está fuertemente ligada a la práctica del 'rol' de delegadas que llevan adelante las mujeres. En efecto, para muchos cartoneros y cartoneras la guardería es percibida como una 'conquista de las delegadas'", apunta Gorbán.

Norma insiste con que ellas han construido un respeto en los barrios a fuerza de trabajo cotidiano y que de ahí proviene la posibilidad de hacer que los pibes y pibas de sus barrios "se rescaten". Y ese "rescate" de las y los adolescentes es una de las tareas de mayor densidad política de estas mujeres, que ninguna dinámica política tradicional –punteros, partidos políticos, etc.– o instancia estatal –asistencia social, etc.– logra realizar a pesar de ser el latiguillo de moda de todos los discursos de campaña electoral. Esta dimensión político-organizativa que despliegan las delegadas se vincula con las tareas de cuidado ligadas históricamente a las mujeres, dando lugar a un modo de trabajo social que no es reconocido, ni remunerado.

"Las tareas principales que desarrollan como delegadas en las estaciones y en los furgones tienen que ver con el 'cuidado' del tren como espacio de trabajo. Cuando interrogamos a las delegadas y a otras mujeres y varones cartoneras y cartoneros sobre las funciones que cumplen ellas –explica Gorbán–, se repetían las referencias al 'cuidado', 'orden', 'tranquilizar a los pibes', 'hacer los reclamos', 'cuidar que los chicos no fumen', 'que no se peleen', 'que el tren esté en condiciones para que nadie se lastime', 'cuidar que no se porten mal', 'acomodar las carretas (...) decirle a la gente que acomode'. Es decir, cuidar el tren se asemeja a las tareas de 'cuidados' del hogar."

A la hora de evaluar este modo de trabajo, agrega la politóloga, "podríamos decir que la inserción de estas mujeres en la esfera pública no trajo necesariamente un cambio de tareas con el hombre sino que implicó una suma de tareas para la mujer, generando un desdoblamiento hogar/calle, esfera privada/esfera pública. Sin embargo, aun cuando consideramos que este desdoblamiento existe, creemos que también existe otra significación asociada a esta nueva responsabilidad de estas mujeres, madres, cartoneras, que en parte estaría indicando cierta 'publicidad' de sus responsabilidades. Porque, efectivamente, las responsabilidades asumidas por estas mujeres son vividas por ellas y vistas por los demás como tareas necesarias e importantes para el funcionamiento del tren".

En las entrevistas en profundidad realizadas por Gorbán –de las que se fue desprendiendo una relación de confianza y amistad con estas mujeres, que continúa en trabajos en talleres y en acompañamientos concretos– queda claro que para las delegadas y el resto de las mujeres cartoneras su tarea política se diferencia claramente de los modos con que los referentes de los partidos políticos construyen y logran reconocimiento en esos mismos barrios. Aun así puede decirse que no ha sido fácil que las y los cartoneras/os (fue el empleo informal que más creció entre 1998 y 2002 y se estima que en ese año uno/as 30.000 cartonera/os llegaban diariamente a la Capital) sean percibidos socialmente como parte de un conjunto de nuevos modos de politización. Sin embargo, en el auge de la crisis y la movilización social, lograron crear alianzas con distintas asambleas barriales y en algunos casos puntuales con movimientos de desocupados. Hoy –cuando vuelve a discutirse bajo el lenguaje de la seguridad qué tipo de tránsito será o no autorizado en la Ciudad–, los cartoneros emergen nuevamente como una (entre otras) de las figuras cuestionadas por su modo de ocupar la calle.

> "Sacamos entre 100 y 120 pesos por semana por la venta del cartón. A mí, concretamente, esa plata me permite comprar mercadería y carne para comer todos los días. Además, las cosas que encontramos también nos ayudan a bajar los gastos: a veces nos dan un poco de verdura o nos regalan ropa."

POLITICAS URBANAS

La recolección y el tratamiento de la basura tienen una historia ligada a las políticas urbanas. La última etapa comienza con la reforma introducida en 1977, durante la última dictadura militar. En este contexto se conforma el Ceamse (Cinturón Ecológico Area Metropolitana Sociedad del Estado), por medio de una ley de autoría del entonces intendente de la dictadura, Osvaldo Cacciatore, que se proponía "desterrar el problema social del cirujeo, natural consecuencia de los basurales a cielo abierto y del abandono de las técnicas de la incineración de residuos". La creación de espacios de relleno sanitario implicó entonces la expropiación de muchos terrenos, entre ellos los ocupados por quinteros de las zonas de Quilmes y Avellaneda, y de las villas localizadas en lo que hoy es el Cinturón Ecológico.



Gorbán apunta en su investigación que “esta nueva forma de gestión de los residuos implicó al mismo tiempo un proceso de valorización simbólica y económica de la Capital Federal. Se trasladaba el problema de la disposición de los residuos al Conurbano bonaerense, produciendo por consecuencia una situación desventajosa para los municipios donde se instalaron dichos rellenos. Esto también significó el traslado de numerosas villas de emergencias tras los límites de la ciudad, respondiendo a una política de ‘expulsión y ocultamiento de la pobreza’, que fue viabilizada a partir de las erradicaciones de villas miseria y la ‘recuperación’ de esos espacios como parques, plazas, autopistas o ‘espacios verdes’. Esta ‘masiva expulsión’ era justificada señalando que ‘dicha población carecía de las condiciones de salubridad e higiene compatibles con la vida urbana’”.
La crisis de 2001 y la emergencia de nuevos movimientos sociales vuelve a ser un punto de inflexión: entonces se pusieron en discusión los nuevos pliegos licitatorios para el servicio de recolección (hoy ya aprobados), en un debate que involucró a miembros de las asambleas barriales, vecinos, ONG ambientalistas y organizaciones cartoneras. “De todas formas, las discusiones y polémicas en torno de este nuevo pliego de licitación fueron muchas. Distintos organismos y actores, como asambleas barriales y cartoneros, se oponían fuertemente a un contrato que, de acuerdo con lo que ellos mismos nos comentaban, va en contra de la reciente ley 992 del gobierno de la Ciudad que permite el trabajo de los cartoneros. Según ellos, dicho pliego desconoce la figura y el papel de los cartoneros en el proceso de recolección de residuos, al tiempo que propone la recolección diferenciada, negándoles el pago de la misma a los recuperadores que ya realizan esta actividad.” De la investigación de Gorbán se desprende que la reciente ley 992, “que tiene como objetivo regular la actividad de los cartoneros, incorporándolos como sujetos de derecho” y que anula la ordenanza del gobierno militar que prohibía el cirujeo, así como otras iniciativas institucionales sobre sus tareas (campañas de higiene, centros de reciclado, cambios en el tratamiento de residuos, etc.), fue un cambio en las políticas públicas forzado por la aparición de las/os cartonera/os junto a una red de experiencias sociales emergentes de la movilización de 2001.

DEL CARTONEO A LAS GRANDES PAPELERAS

El circuito económico que empieza en los recorridos diarios y cansadores de los cartoneros es el inicio de una cadena bien amplia. Esa recolección, que cuenta con la colaboración de muchos vecina/os y porteros que guardan y separan el papel, está organizada por zonas, con un sistema propio de relevos –“cuando alguna se enferma, ya está pautado quién la reemplaza y hace su recorrido”, apunta una de las cartoneras más jóvenes–, y luego de una primera clasificación es vendida a acopiadores pequeños y medianos. Finalmente, el material es comprado por grandes empresas. “El proceso de reciclado técnicamente hablando es el que realiza la transformación industrial”, asegura Santiago Solda, de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable del gobierno porteño. Y agrega: “Hay casi tres instancias de mediaciones que son pequeños y medianos acopiadores y revendedores que están entre los cartoneros y las empresas”.

> El circuito económico que empieza en los recorridos diarios y cansadores de las y los cartoneras/os es el inicio de una cadena bien amplia. Esa recolección, que cuenta con la colaboración de muchos vecina/os y porteros que guardan y separan el papel, está organizada por zonas, con un sistema propio de relevos: “Cuando alguna se enferma, ya está pautado quién la reemplaza y hace su recorrido”.

Las empresas que adquieren ese material son, por ejemplo, Papelera del Plata, que tiene un grupo especial en Wilde que se ocupa de reciclaje. Institucionalmente la empresa informa que esta división “se encarga de clasificar, organizar y despachar (el material) hacia Zárate para su consumo en las máquinas papeleras de la principal planta de la empresa”. Otras papeleras son Papelera Celulosa, Bornhauser SA y Papelera Entre Ríos. Están también las firmas que hacen lo propio con el aluminio (Sicamar Metales SA, Metal Veneta SA, etc.) y el plástico (Mexcom SRL, Soundplast, etcétera). Solda aclara que este circuito tiene vigencia sobre todo desde que “se valorizó el precio del papel usado porque antes era más barato importar”.
Como efecto de la devaluación, el precio del papel se triplicó y las papeleras se dedicaron a la compra de desechos de papel para reciclar, por lo que aprovechan de manera directa esa recolección manual y paciente de los cartoneros que cada día recorren la Ciudad de Buenos Aires. Y que, como Norma, Noelia y tantas otras, vuelven a su casa a la medianoche, con el carro tan cargado que no se las ve, recorriendo lentamente las cuadras que separan su casa de la estación de tren cercana a los basurales históricos de José León Suárez.



Consulta del Padrón Electoral por mensaje de texto.

Una herramienta más para la transparencia.

Vas a poder consultar el Padrón Electoral por mensaje de texto. Conocé dónde votás, en qué lugar y mesa.

Es muy simple y lo podés realizar con tu celular desde cualquier lugar del país:



◂ Escribí la palabra **VOTO.** Dejá un espacio e ingresá tu **NÚMERO DE DOCUMENTO.** Sin dejar espacio, indicá tu **sexo** con la letra **"M" O "F".**



◂ Envialo al número **64646**



◂ En segundos vas a recibir en tu celular el colegio, dirección y mesa donde votar en las próximas elecciones.



Mandá un mensaje. Ganá tiempo. Consultá el Padrón electoral.



FOTO: ENRIQUE GARCIA MEDINA

LO SINIESTRO ANIDA DENTRO

VIOLENCIAS Hace tiempo que la fantasía de la seguridad sellada dentro de los barrios cerrados se ha desmoronado. No sólo porque sus guardias armadas han sido vulneradas, sino por ese veneno que destilan los crímenes cometidos dentro no sólo de sus murallas, sino de las familias que allí habitan. Esta semana se sumó, a los casos Belsunce y Dalmasso, el de una pareja acusada de abuso sexual de menores. ¿De qué habla este hecho? ¿Qué sospechas despierta la aparición pública de los acusados?

POR LUCIANA PEKER

¿Quiénes son esos hombres y esas mujeres que decidieron pagar el símil paraíso? Sus casas Pulte, el perro, los niñitos y una serie interminable de vecinos que sonríen como en las publicidades. Cierta garantía de la felicidad. La felicidad en su versión más remanida. O tal vez en su faceta más ilusa. ¿Quiénes son esos hombres y esas mujeres que deciden encerrarse en su clase social? Esa especie de mundo Barbie los esconde. Esconde las miserias humanas en un lindo escenario", delimita la periodista Carla Castelo en el libro *Vidas perfectas (los countries por dentro)*, de Editorial Sudamericana, una crónica minuciosa y atractiva de la vida adentro de un cerco que tiene como dibujo de tapa un papá, una mamá y una nenita en una bicicleta con rueditas.

La ilusión de dejar atrás de la barrera de seguridad el peligro y la ilusión de criar a niños y niñas entre el césped –que es como una alfombra de pasto– que llevó a los ganadores de la disputa por la distribución de la riqueza a formar parte de las 300.000 personas que, en el 2007 –según datos recopilados por Castelo– viven en las 60.000 casas de los 600 countries y barrios cerrados de todo el país. Sin embargo, los robos puertas adentro de las puertas de metal y credencial de pertenencia y los femicidios de María Marta García Belsunce y Nora Dalmasso desterraron la idea de paraíso con handicap.

Esta semana una noticia volvió a desterrar la idealización de la vida country. Pero, a la vez, también arrastró nuevos y viejos estereotipos. ¿Puede alguien como uno –o una– ser un abusador sexual? ¿Puede haber abuso allí donde se supone que las veredas permitían transitar en bicicleta? ¿Puede la inseguridad estar puertas para adentro y no puertas para afuera? ¿Puede una mujer, embarazada de nueve meses, mamá de una niña de cuatro, una periodista que llora con un rosario en la mano, que manda a su hija al jardín de infantes Blooming Kindergarden, de La Horqueta de San Isidro y vive en el country Isla del Sol, de Tigre, ser parte de una trama de abuso sexual?

El 15 de octubre, una mamá denunció que su hija le dijo, espontáneamente, cuando la llevaba en auto a la casa de la familia de Carolina Porto y Lucas Montero, que no quería que el papá la toqueteara. También habría dos nenas más en la misma situación, pero cuyos padres no quieren exponer a sus hijas a la Justicia. El viernes pasado se realizó un allanamiento en la casa. En las computadoras y cámaras de video y fotográficas no se detectaron pruebas del abuso, aunque, según los investigadores le relataron a la periodista Florencia Etcheves de TN, están averiguando si algún archivo pudo haber sido borrado del disco rígido. Carolina Porto habló con el noticiero de Telefé –donde su esposo es productor periodístico– y aseguró: "Se va a comprobar que somos inocentes".

"A ese cumpleaños fuimos todos y juro que no pasó nada. Fue un asado que duró de 13 a 17. La casa de los chicos es moderna, de esas que desde adentro se ve para todos lados. Y hasta dejan la puerta abierta porque el country es seguro. Quizás estas niñas hayan sido abusadas, no lo sé. Pero nosotros no tenemos nada que ver con esto. Le están c... la vida a una familia de trabajadores", se quejó Pablo Montero, hermano de Lucas ante *La Nación*, en una nota en la que no consta ninguna otra fuente ni contraprueba del expediente. Según *clarín.com* "los primeros exámenes no registraron lesiones, pero a los médicos les resultó llamativo que una de las chiquitas tuviera una infección vaginal".

Más allá de la comprobación –o no– de la denuncia por abuso sexual, los prejuicios sociales que no admiten un abuso en una familia de nivel económico, cultural y social quedan a la vista en la denuncia sobre abusos sexuales tras la barrera de Isla del Sol. Por eso, **Las/12** les preguntó a distintos expertos sobre verdades y mitos en abuso sexual, para que el abuso no siga metiéndose debajo de la alfombra. Tampoco de la alfombra de césped.

¿EXISTEN LAS FALSAS DENUNCIAS DE ABUSO SEXUAL?

"Las falsas denuncias son muy poco frecuentes y, en cambio, sí es muy frecuente que se pasen por alto las sospechas de abusos sexuales. Es llamativo que eso parece no preocupar a la opinión pública y a los medios de comunicación. Se ve una tendencia a poner el acento en la idea de 'cuidado: no acusemos a alguien falsamente' y no en dejar de invisibilizar la cantidad de casos que no llegan ni a detectarse", señala la psicóloga y psiquiatra infanto-juvenil Irene Intebi, autora del libro *Abuso sexual infantil: en las mejores familias*, también a cargo del Comité de Capacitación y Consultoría de la Sociedad Internacional para la Prevención del Maltrato Infantil (Ipscan, en inglés) y capacitadora de técnicos de protección infantil del gobierno de Cantabria, en España, y de los equipos zonales de infancia en Guipúzcoa, en el País Vasco. "Hoy existen herramientas clínicas idóneas que permiten establecer con alto grado de certeza la veracidad de los discursos infantiles", remarca Jorge Garaventa, psicólogo especialista en abuso sexual infantil.





¿LOS CHICOS MIENTEN?

"Los chicos mienten si rompieron algo y te dicen que no fueron o en temas que corresponden a lo evolutivo. Pero si un chico describe escenas sexuales que corresponden a la sexualidad adulta, lo mínimo que hay que hacer es investigar en dónde pueden haber obtenido esa información", señala Intebi.
La psicóloga Patricia Gordon que trabaja con niños abusados y es integrante del Centro Psicológico Asistencia de Mar del Plata descarta: "Los niños no tienen fantasías con escenas sexuales ni con situaciones que no hayan vivido o presenciado. Ellos tienen fantasías como conocer un superhéroe, volar, etcétera, pero ningún niño fantasea con la posibilidad de ser penetrado por un adulto. Y tampoco puede dar detalles precisos de situaciones que si no las hubiese vivido no las podría transmitir".
Por su parte, María Inés Re, trabajadora social, magíster en Ciencias Sociales y Salud y autora del libro *Educación sexual en la niñez (un desafío posible)*, de Editorial Ediba destaca: "Cuando el niño/a usa palabras sexuales sin saber a qué se refiere es muy posible que las haya aprendido de hermanos, primos o vecinos mayores y disfruta de la situación de escandalizar a sus padres, cuidadores o docentes. Pero cuando usa lenguaje sexual y sabe de qué está hablando, es posible que esté presenciando o participando de escenas sexuales. Por lo tanto, es prácticamente imposible que sean parte de una fabulación". ¿Y la inducción a que acuse falsamente sí es posible? "No es fácil decirle a un chico "anda y decí tal cosa" para eso hay que ver el interrogatorio y las hipótesis que impone el adulto que pregunta", puntualiza Intebi.

¿UNA FAMILIA PROFESIONAL, DE CLASE ALTA Y CON BUEN NIVEL CULTURAL PUEDE COMETER ABUSOS SEXUALES?

"Si se emborracha un hombre de clase baja es un borracho y si se emborracha uno de clase alta está alegre", diferencia Intebi. La psiquiatra continúa: "Hay tendencias a identificarnos y si hay alguien que tiene una educación parecida a la mía, un trabajo parecido y una clase social parecida pensamos que no puede ser abusadora. El abuso siempre tiene que ver con un tabú que se transgrede y que a todos nos resulta doloroso. Por eso, aceptar que alguien de tu mismo nivel socioeconómico y cultural puede cometer un abuso genera miedo. Aceptar que alguien de tu clase social o nivel cultural lo puede hacer te enfrenta con tu vulnerabilidad". "No hay una prueba que pueda refutar la posibilidad de que alguien agreda sexualmente a chicos y ese es uno de los problemas en la confirmación de los abusos sexuales", delinea Intebi.
Gordon también subraya: "En la mayoría de los casos los abusadores son personas con buena vinculación en el ámbito social, aceptadas y respetadas". "Aun cuando en la Argentina haya aumentado la población que vive en villas parece que vivieran en otro país, y por ende, no pertenecen a nuestra misma sociedad –desnuda María Inés Re–. Resulta muy simbólico que las palabras 'bien' o 'buena' unidas a la palabra 'familia' signifiquen que estamos hablando de una familia de un sector socioeconómico alto: 'buena familia', 'familia bien'. Es paradójico asociar el poder económico con la bondad, especialmente cuando hablamos de abuso sexual infantil porque finalmente muchos terminan creyendo que el abuso sexual infantil es un problema derivado de la pobreza y la falta de educación."
El psicólogo especialista en abuso sexual infantil Jorge Garaventa recalca: "Hay una similitud entre lo que ocurría con los torturadores del proceso y los abusadores de niños: frecuentemente nos encontramos con buenos padres, mejores jefes de familia y superiores vecinos, toda una escena de bondad que los hace aún mas creíbles ante las acusaciones. Con estas características no es difícil convencer, al menos a la opinión pública que de lo que se trata es de fábulas infantiles o conculcaciones maliciosas de otros adultos".

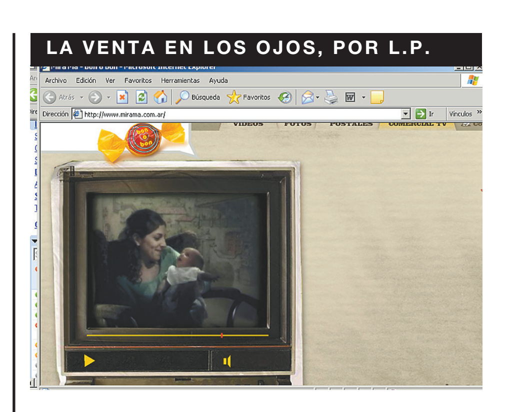
¿POR QUE LOS ABUSADORES NO ADMITEN SU CULPA?

"Si bien el abusador sufre de un tipo de perversión sexual, en la mayoría de los casos sus facultades mentales no están alteradas como para no percibir que lo que hace 'está mal'. Entonces tratará de mostrar una buena imagen de sí mismo: padre ejemplar, abuelo amoroso, padrastro dedicado a los hijos de su pareja", destaca María Inés Re.
"Si hubiera una reclusión penal diferenciada de las cárceles comunes y con tratamientos específicos seguramente más gente asumiría su problema. Pero ahora es muy difícil que alguien que cometió un abuso sexual lo admita –plantea Intebi–. Hoy existe una demonización del agresor sexual pero cuando una se pregunta por qué lo hacen, generalmente hay algún tipo de responsabilidad familiar de otros adultos en esta problemática. Yo no creo que esta característica viene en los cromosomas y no hay manera de arreglarlo sino que tiene que ver con vínculos con otras personas. Por eso, tendríamos que pensar en distintos recursos de intervención. No todos, pero hay gente que sí se puede recuperar."

Ocho años de abusos

También esta semana se conoció otra denuncia de abuso sexual, pero en un barrio de clase media de José C. Paz. Una adolescente de 14 años, a la que sus padres abusaban desde los seis años, denunció que sus padres la obligaban a ella y sus cuatro hermanos –tres varones de 8, 11 y 12 años y una nena de 4– a tener relaciones sexuales con vecinos a quienes les cobraban para participar de los abusos. La investigación terminó con la detención de nueve personas: los padres de la nena, tíos, tías y vecinos. En la casa de los padres de los chicos se encontraron videos y fotos que muestran los abusos. Pero esos datos no sólo son un comprobante judicial. Además muestran por qué los abusos sexuales pueden estar aumentando de la mano de las redes de pornografía infantil que implican un creciente negocio en Internet.

LA VENTA EN LOS OJOS, POR L.P.



mujeres invisibles

Hay algo que no es reacomodar hasta el cuello la colcha despatarrada por la noche, que no es la pregunta del saquito, que no es apanar milanesas, ni dar la teta, ni dar para el alfajor de la tarde, ni quedarse despierta hasta que la llave cruje el principio del sueño, ni dormir con un cuento, ni lavar los dientes, ni la lista de altares cotidianos que forman parte del imaginario –y las exigencias– de la maternidad. Hay algo que no es ni nacer, ni hacer, ni ser madre. Hay un eje de la maternidad –una soguita fina e imprescindible, como una cuerda floja en un circo, que sostiene a los hijos sin asfixiarlos ni dejarlos en banda– y que es tan visual como invisible: la mirada.
Es la mirada de la mamá –y, claro, la del papá– la que hace que la bajada del tobogán sea tan visceralmente trascendente como la llegada a la luna, la que convierte a la primera letra en un augurio, la que hace de una continuidad de roles y verticales una fiesta de mirar y ser mirada o de un andar en bicicleta un rodar con la firmeza de los/las que se saben mirados y miradas. La mirada rompe la ley de gravedad en donde las frustraciones o dificultades derrumban. La mirada mira, ama y sostiene. En ese sentido –lastima que sólo en ese– la publicidad de "Bon o Bon" para el Día de la Madre es un acierto. El "Mirá ma" es un homenaje a la mirada materna que cuando no es indiferencia, reproche o codicia es abrazo, incondicionalidad y aliento.
Sin embargo, el problema viene con la mirada de "Bon o Bon" sobre las madres, pero, especialmente, sobre lo que las madres ven –o quieren ver– en sus hijas y en sus hijos (que en esta propaganda es determinantemente distinto). En el comercial de televisión hay sólo dos hijas mujeres. Una es, a su vez, también mamá y le muestra un bebé a su abuela. Y la otra intenta hacer una pirámide, pero se le cae. De hecho, es la única fracasada en el muestrario de miramemamá del bomboncito de Arcor.
"Mirá, ma, qué poco es ser mujer" tituló un sagaz comentario sobre esta pieza la investigadora Adriana Amado Suárez en un artículo del sitio *http://catedraa.blogspot.com*
Ella desmenuza: "La marca de golosinas 'Bon o Bon' decidió hacer un homenaje para el Día de la Madre. En su comercial muestra imágenes de hijos luciendo sus proezas ante los ojos maternos a los que se invoca con la dulce expresión '¡Mirá, ma!'. La idea es muy simpática. Pero también muy elocuente de lo que piensa la empresa que suscribe el comercial de la mujer (la empresa Arcor). El comercial lo protagonizan siete personajes. Los cinco protagonistas masculinos les muestran a sus sendas madres los siguientes méritos: su fortaleza para trepar los juegos en la plaza, su talento para sacar acordes en la guitarra, su fortuna al pescar un pez de considerables dimensiones, su madurez para cortarse el pelo largo, su capacidad de haber llegado a gerente con despacho propio. En cambio, las dos mujeres muestran a sus madres los siguientes logros: su historia al ver desmoronarse una casita de naipes y su ternura ante el hijo recién nacido. Qué suerte que las empresas nos digan de esa manera tan clara qué piensan de sus consumidoras, ¿no?".

SM **Cuestiones de familia**
Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal
• Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales
• Tenencia - Visitas • Alimentos
• Reconocimiento de paternidad
• Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales
• División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
• Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar
• Agresión en la pareja • Maltrato de menores
• Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992
Paraguay 764 - Piso 11 "A" - Capital E-mail: smarchioli@net12.com.ar



DEGENERARSE

TEATRO Dos actrices talentosas, jóvenes y lindas –Romina Ricci y Azul Lombardía– interpretan a un par de linyeras parlanchines, fabuladores, abismados, improbables en una atípica pieza de Daniel Guebel, *Dos cirujas*. En medio de la basura, con deseos vitales insatisfechos, Toto y Loro se pasean entre los géneros.

POR MOIRA SOTO

Aunque sin estrenar, Daniel Guebel –también novelista y periodista– siguió escribiendo piezas teatrales por su cuenta después de *La China* y *El amor*, obras que firmó con Sergio Bizzio. En 1999 publicó *Adiós, Mein Führer* (Norma), pero quiso el destino que ese año se estrenara la pieza de George Tabori titulada precisamente *Mein Kampf* en el San Martín y a nadie se le ocurrió encarar la obra de Guebel, quien sigue guardando en algún cajón otros textos teatrales como *Pobre Cristo* y *Actos felices*, sin dejar de dar a conocer novelas y de ser casi el guionista oficial del cineasta Sergio Bellotti (*Tesoro mío*, *Sudeste*, *La vida por Perón*). "Estaba como descolgado del medio teatral y de golpe aparece la oferta del Rojas y la acepto, presento *Dos cirujas* y decido que quiero dirigirla yo", dice Guebel con voz de dandy melanco pero contento: su obra acaba de estrenarse en el C. C. Ricardo Rojas, dentro del ciclo Operas primas, que reúne producciones de directores debutantes con ánimo de brindarles un espacio para la construcción de una mirada propia. "A Romina Ricci la había visto apenas en *Resistiré*, la telenovela favorita de mi ex mujer, y me había llamado la atención. A Azul Lombardía me la recomendó Matías Umpiérrez, coordinador de teatro del Rojas, la vi en la pieza *Mar de Ajó*, que todavía está en el Anfitrión. Cuando ella entró en escena, mi primera impresión fue: ¿de qué sexo es esta persona? Tenía algo que se acercaba a lo que yo buscaba, no exactamente androginia: el corrimiento de las posibilidades de identificación."

¿Desde el vamos tenías pensado que la obra iba a ser actuada por mujeres?

–No, en absoluto. Cuando me senté a escribirla, tuve la impresión de que ni siquiera era una obra para ser representada, en el sentido de que estaba llevando al extremo ciertas cuestiones que había venido desarrollando en piezas anteriores respecto de la eliminación de todo realismo, psicologismo: la evidencia de que la obra es puro acto de lenguaje. A *Dos cirujas* la pensaba como una obra donde lo que funciona es la permutación: de identidades, de roles, de discursos. Porque no se sabe muy bien quién dice y quién contesta, eso está todavía más presente en el texto. Los personajes se llaman Toto y Loro y mientras iba escribiendo ni siquiera recordaba quién había dicho tal cosa y quién tal otra. Los mismos personajes cada tanto se preguntan eso, casi como una operación binaria confusa...

¿Como un personaje desdoblado?

–También. Mirá, cuando Romina Ricci acepta y me dice "Yo quiero ser Toto", le pregunto "¿Cuál es Toto? ¿Qué tiene de particular?". En realidad, si hubiera tenido más tiempo de ensayo, habría querido que las dos intercambiaran roles.

Quizá le dio un pie para la actuación el que Toto anuncie que es mujer...

–En un momento, el Toto hace que es mujer, pero no hay ninguna marca psicológica que permita suponer que la representación paródica y exacerbada de un arquetipo histérico de lo femenino lo marque como personaje, ni antes ni después. De golpe, me di cuenta de que la obra tenía que ser interpretada por mujeres, me pareció que se extremaba esa cuestión de indeterminación social, para alejarme aun más del realismo. Aunque no lo suficiente, porque la ropa de ellas y la escenografía responden al título.

Cirujas es una palabra asexuada, sin género.

–Exactamente, aunque es más fácil pensar en un ciruja. Puse cartones en escena porque no se podía usar basura de otro tipo, por el olor, claro. Pero Toto y Loro no son cartoneros, sujetos que tienen una inscripción social, están organizados, trabajan. El cartonero está el borde del sistema, el ciruja está afuera de todo. Por lo tanto, puede tener todos los discursos posibles. En mi obra no hay ningún verosímil, apenas algún restito: algunos son profesores de filosofía y hablan en francés, dicen oui... Además son antropófagos, o dicen serlo. Todo lo que comentan del pasado puede ser inventado. Es decir, ni psicología, ni pasado, ni progresión dramática. Ellos explotan las posibilidades discursivas y después se matan. Hablan de sexo, de muerte, de revolución sexual, de amor, de filosofía, se cuentan cuentos.

Hay un humor no explícito que recorre la obra.

–Sí, de veta sangrienta, o un humor estúpido, no sé. Pero siempre eliminando todo signo de identificación: dos mujeres que hacen de hombres que hacen de homosexuales que hacen de mujeres que se acusan de putos... ¿Qué hay ahí? Lo inapresable.

¿Cómo fue esta nueva experiencia de hacer una puesta teatral? Aunque quizás habría que decir antipuesta.

–Fue precisamente lo que me propuse. Pedí a la escenógrafa un escenario lleno de cartones, de plásticos. Y cuando se plantaron las luces pasó algo que no había calculado: al volverse más intensa la iluminación, la escenografía brilló como una joya, eso me gustó.

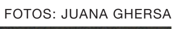
Para debutar en la dirección quebraste varias convenciones, porque lo más común es que sean los varones los que se trasvisten en el espectáculo.

–Creo que en *Noche de reyes*, de Shakespeare, hay una mujer que se viste de hombre para hacerse amigo del hombre que ama, y en algunas óperas se pueden encontrar personajes masculinos escritos para cantantes mujeres. Pero en este caso se trata de actrices haciendo de hombres desagradables, animalizados, bestiales, obscenos. Esto lo tomó cada una de las chicas como quiso.

UN INSOLITA AVENTURA

"Nos llaman, leemos la obra, nos juntamos por separado con Daniel", relata Romina Ricci, la brillante protagonista de reciente estreno *¿De quién es el portaligas?* "Almorcé con él unos ravioles muy ricos, le comenté que el libro me había gustado mucho. Me divertía la idea de que se tratara de dos cirujas actuados por actrices, empecé a imaginar cosas, me resultó muy estimulante. También me interesó que no fueran los típicos cirujas sino otra cosa: linyeras que podían mantener una conversación de cierto nivel, esa contradicción me encantaba. Además, Dani me cayó muy bien como persona, otro motivo para subirme a este viaje con él, que estaba tanteando un terreno novedoso."

"A mí me convoca Matías Umpiérrez en una situación especial para mí porque hacía una semana que se había muerto mi papá, me dada como una extrañeza agarrar ese ofrecimiento, me ayudó que hubiese poco tiempo para decidir", reconoce Azul Lombardía (también notable protagonista junto con el grupo Los Susodichos de la obra *Mar de Ajó*, los viernes a las 21 en el Anfitrión). "La obra me divirtió, me parece muy inteligente, aunque nunca entendí bien cuál era Toto, cuál era Loro. También almorcé con Dani, pero en una parrilla, me cayó de diez. Me dio cierta ternura, con sus 50 años, papá tenía 55, era escritor y periodista... Me gustó esa conexión y me atrajo el desafío. Aunque le aclaré que no llevaba ningún análisis ni propuesta, quería ser dirigida después de tantos años de creación colectiva. Luego resultó que él quería que hiciera mi propia interpretación del Loro. Me costó un poco al principio, Romi estaba como superlanzada y yo más contenida. Cuando llegamos al cuarto acto y somos mujeres, ya empecé a pasarla bien. Por suerte, Dani tiene esa personalidad abierta, no te presiona, te da confianza. Y yo sabía que iba a llegar bien al estreno. El quería esa cosa de contrapunto en el cuerpo, como opuesta a Romi, más hacia afuera, pero a la vez algo masculino y cor-

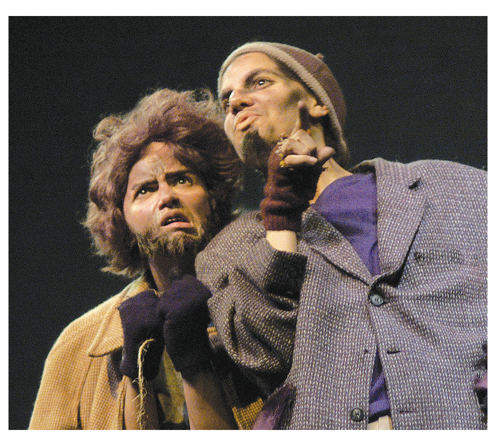

FOTOS: JUANA GHERSA



tante. Yo entendía pero me resultaba difícil en la actuación, esos cambios bruscos del cuerpo. A Romi se le ocurrió que me pusiera una mano mocha, y mirá que coincidencia, en medio del ensayo Dani me pide lo mismo. Una vez que tuve todo el texto internalizado, bien marcada la puesta, disfruté realmente. Dani supo tener en cuenta las necesidades de casa una, los diferentes ritmos.

Además de un lenguaje a años luz del coloquial, lo que ustedes tenían que actuar tiene pocos referentes en esto de ir más allá de los géneros, con personajes en estado descomposición.

A.L.: –En mi caso fue de la cáscara para adentro, tratando de soltarme. Fui buscando la voz, el muñón, evitando gestos femeninos con las manos, poniendo el peso del cuerpo adelante. Fueron apareciendo ciertas posturas. A Romi le surgió esto de tocarse la entrepierna.



R.R.: –Sí, la verdad es que yo traté de recordar todo lo peor en materia de actitudes, de gestos, de expresiones que había visto en los hombres y ponerlo ahí, todo junto. Es decir, un cierto estilo de ser muchacho, de rascarse los huevos, les pique o no les pique. Una cierta bobera que quizás la tienen un poco las mujeres pero que yo relaciono más con los hombres, a través de los años, en convivencias y no convivencias. También me puse a mirar a cirujas de la calle, incorporé algo que nos dijo Dani: que Toto y Loro pueden ser distintos animales, entonces me dediqué un poco a los monos. Creo que en estos personajes hay cosas de niños y de viejos, de personas muy deterioradas.

A.L.: –Dani plantea que estos personajes están en un lugar no tan ligado con la realidad, como en una especie de eternidad con forma de basural. Quizás ellos vienen repitiendo estos textos desde hace mucho.

¿Cómo les resultó la experiencia de hacer personajes masculinos?

R.R.: –Yo me la paso muy bien. Me da miedo en las horas previas, por ejemplo en este momento. Pienso en calamidades, pero cuando llega el momento de salir entro en un trip increíble y al final la sensación es de un placer muy grande, una cosa hermosa. En cuanto a esto de hacer un personaje masculino, para mí fue todo bastante instintivo.

A.L.: –A mí me dan directamente ganas de no hacerla, me pasan tantas cosas que querría no estar ahí. El día del estreno no oficial, con público amigo, me bajó la presión. Es algo que me sucede siempre, por más que se trate de *Mar de Ajó*, que la tengo remanyada, una locura. Pero cuando arranca el viaje, como le pasa a Romina, es un gran momento. Yo me siento muy expuesta haciendo de hombre, aunque me gusta, creo que es un juego muy audaz.

¿Aprendieron algo más sobre los hombres?

A.L.: –No, pero aprendí bastante del director, de su manera de pensar, de su sentido del humor, de tener intercambio con nosotras.

R.R.: –Ayer miraba un partido de rugby y pensaba que los hombres son un poco eso: cachorros corriendo detrás de una pelota y tratando de mandarla a la otra punta como sea, pegándose, lastimándose...

A.L.: –También ellos tienen algo muy resolutivo, en la vida digo. Pienso en Poli, mi novio, que ayer hizo 28 agujeros en media hora, colgó cuadros, me arregló el estéreo del auto...

R.R.: –Yo para eso lo tengo a Martín, mi electricista que viene, hace todo de buen modo y no se queda a convivir.

A.L.: –Bueno, yo hablaba de esa energía masculina que puesta en acción con un buen objetivo es interesante.

R.R.: –Mirá, los de Piscis no te agarran un clavo ni por casualidad. En cambio Martín es seguro que se da maña, lo hace todo perfecto, no se hace rogar, le pago y chau. No lo tenés que echar, se va solo. Pero volviendo a tu pregunta, obvio que sentimos en el cuerpo y en la cabeza las diferencias de género, pero hay que tener en cuenta que este texto no da una evolución a los personajes, no hay un relato.

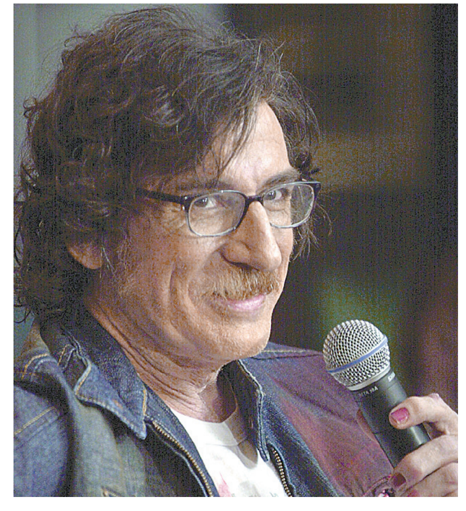
A.L.: –Aunque tengamos una postura masculina, no hay transiciones orgánicas en la pieza, tampoco hay un perfil reconocible de la naturaleza masculina, los personajes aparecen muy fraccionados. En algún momento, el de la discusión filosófica, donde uno prende el pucho y se hace el más macho, puede notarse una imagen más típica de los hombres.

R.R.: –Exhibicionismo de saber, qué aburrido. Creo que ahí hay un poco de autocrítica de Dani, de no tomarse tan en serio.

Dos cirujas *va los sábados a las 21 hs en el C. C. Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada: 15$.*

En la obra funciona la permutación: de identidades, de roles, de discursos. El Toto hace que es mujer, pero no hay ninguna marca psicológica que permita suponer un arquetipo de lo femenino que lo marque. De golpe, me di cuenta de que la obra tenía que ser interpretada por mujeres, me pareció que se extremaba esa cuestión de indeterminación social.

LAS 12 EN EL PATIBULO



Definí hombre

Jamás votaría a una mujer porque soy hombre. Un día vuelvo a mi casa, encontré a la Lilita ésa y la saqué a patadas.

Charly García, *Clarín*, 24 de octubre.

El machismo está de fiesta

Debo admitir que soy una mujer machista. Como siempre me las arreglé sola en la vida, necesito un momento de relax, para apoyarme y descansar en alguien. El hombre que me gusta debe saber plantarse frente a la mujer, tomar las riendas y decidir con seguridad. Si tengo al lado a un tipo que mira ir y venir, hacer y deshacer, y dice: '¿Y yo qué hago?', me muero. Nada me seduce menos que tener que manejar a un hombre, porque si, además de todo, debo hacer eso, mi vida se vuelve ingobernable.

Flavio Palmiero, *Caras*, 9 de octubre.

No le echen la culpa a Dady

A mí me gustaba titularla (la película) como el cuento que escribí: *Putos eran los de antes*. Pero la gente de la distribuidora me dijo que pensara en los medios, en *La Nación*, *Clarín*... no podían usar esa palabra. Les pregunté por qué existe una película que se llama *La puta y la ballena*. Me dijeron que no era lo mismo. Y ahí te das cuenta de que hay cosas que ya no tienen debate.

Dady Brieva, director de la película *Más que un hombre*, en *Noticias*, 13 de octubre.

No es para tanto

¿Y no te da miedo destacarte? Destacarte demasiado, digo, y que lo que siga sea un *Holiday on Ice*?

–¡Ojalá, boludo! Si me llaman, ¡te juro que me hago la reconstrucción de vulva!

Anita Martínez, actriz e integrante de *Patinando por un sueño*, en *Clarín Espectáculos*, 21 de octubre.

¿Y ahora qué somos?

Yo quiero que las mujeres vuelvan a ser mujeres, que usen accesorios superfemeninos que perduren de generación en generación. Pongo todas las fichas a la vuelta del glamour.

Laurencio Adot, suplemento *Moda & Belleza* de *La Nación*, 18 de octubre.

Celeste se la banca

¿No sufrís la exigencia familiar de casarte y dar nietos?

–Les dije que me busquen a alguien para tener un hijo. ¡Me lo piden justo a mí, que estoy sola! ¡Para eso está Guillermina, que tiene pareja! No voy a estar por la calle parando hombres y preguntando: "¿Tenés planes para esta noche? Porque podemos tener un hijo..." (*risas*). Estar sola no es algo genial, pero la paso bastante bien. Me gusta estar en mi casa, dormir siestas, escuchar música, leer... No lo vivo como algo malo.

Celeste García Satur, revista *Gente*, 16 de octubre.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

La voz menos deseada (pero oportuna)

La ladrona de libros Markus Zusak
Lumen
535 páginas

Una nueva generación de autores y autoras regresa al asunto del holocausto con una mirada particular y distintiva. No lo vivieron ellos, ni tampoco del todo sus padres, que entonces eran muy chicos, sino sus abuelos. Pero la influencia no se ha retirado de la casa familiar.
Los nuevos autores crecieron recolectando historias cruentas de boca de ancianos que escupen, adornan y algo olvidan. O relatos tironeados de las memorias de infancia de sus padres. El resultado, nuevas historias que van directo al corazón eludiendo detalles y precisiones históricas, con marcado desacartonamiento y hasta sentido del humor. Ternura y peripecia son los dos componentes infaltables, y a la vez clave, del interés que estos jóvenes suscitan.
Eso es lo que se puede encontrar y ha sido tan festejado en autores como Nicole Krauss, su marido (Jonathan Safran Foer) y ahora en el australiano Markus Zusak.
El autor que con *La ladrona de libros* se convirtió en best seller mundial, es un joven de 30 años que vive en Sydney y que con su primera novela, *I am The Messenger*, había conseguido ya el premio más prestigioso que su país otorga a un ejemplar de literatura juvenil.
Y aquí aparece el otro factor: un estilo que calibra a tal punto el registro, la lógica y la estructura hacia la ingenuidad, que parece dirigida a lectores adolescentes, casi niños. De hecho en algunos países la novela se editó dentro de colecciones juveniles y algunos críticos consideran que podría incluirse en esa categoría que reabrió Rowling con su *Harry Potter:* "libros capaces de convertir lectores ocasionales en asiduos o fanáticos".
Pronto se descubrió que el público era mucho más amplio y capaz de comprender la supuesta ingenuidad y el candor –tan presentes y necesarios cuando hay catástrofe– que también aparecían, genuinos e inevitables, en los diarios de Anna Frank.
Uno de los principales hallazgos es la narradora elegida para contar una historia que comienza cuando los padres de quien será la ladrona de libros desaparezcan tragados por un campo de concentración.
Simpática, atenta, estructurada, capaz de interrumpir el cuento con un dibujo o con anotaciones al margen, la que nos habla de "tú" es La Muerte. Entrañable personaje que en esos años negros de Europa tiene más trabajo que de costumbre. Novela de aventuras y de iniciación capaz de sostener una mirada lateral, sin que eso signifique ni desviar, ni eludir.

MUESTRAS



Repop

Diez dibujos y dos magníficas esculturas del gran artista pop Juan Stoppani, también vestuarista teatral, se exponen actualmente. Después del cierre del Instituto Di Tella, donde había mostrado sus pianos pop, camp y kitsch, Stoppani se radicó en París, donde trabajó para puestistas como Jean-Louis Barrault, Jerôme Savary y Roland Petit. *La señora de lujo* (2002) que se exhibe en esta muestra está realizada en resina policromada y mide dos metros, mientras que *La puñalada* (1999) es de cerámica esmaltada.
En Lila Mitre Espacio de Arte, Guido 1568, de lunes a viernes de 12 a 20, 4815-3905.

XXII Encuentro de Mujeres: reflexiones desde la distancia

A dos semanas de la apertura del último Encuentro de Mujeres, cuando las emociones empiezan a decantar, la Cátedra Libre de Derechos Humanos de la Facultad de Filosofía (UBA) propone una jornada de reflexión en la que participarán Marta Fontenla, integrante de Atem; Ernestina Arias, comunicadora social, integrante de Anred; militantes del Espacio de Mujeres del Frente Popular Dario Santillán; miembros del grupo Pañuelos en Rebeldía; y por supuesto, todas las que se sumen a compartir experiencias y debates. La coordinación estará a cargo de Nora Pulido, representante de la Cátedra.
Viernes 26 de octubre, 19 hs, Puan 480, Aula 230. Más informes: 44320606 int. 207 o por mail a *cddhh@filo.uba.ar*

ESCENAS



Ritmo, sal y pimienta

Los conflictos entre madres e hijas no sólo dan pie a dramas teatrales o cinematográficos: también pueden originar un show tan hilarante como el que ofrecen Las Amaro. Es decir, la progenitora Rubí y sus vástagas (de padres diferentes, todo hay que decirlo) Violeta (la consentida), Lila (la malquerida) y Celeste (la que decepcionó porque se esperaba que fuera un varoncito). Los roces entre unas y otras no privan a este grupo –cuyo nombre homenajea a Blanquita Amaro– de entonar afinadamente y con mucha gracia boleros, calipsos y rumbas, sin dejar de lado el merecumbé y el cha cha cha, a los que se suman jingles comerciales de los auspiciantes: pilotos Aguamar, grageas Metiogén, la Proveeduría Deportiva. En rutilantes trajes verde loro, rojo rubí y amarillo limón, con adecuados tocados de espíritu tropical, Cristina Ghione, Juliana Corazzina, Bárbara Aguirre y Malena Sánchez Napal, aparte de actuar y cantar, interpretan diversos instrumentos musicales para hacer clásicos como "Calipso bananero", "Frenesí", "Quizás, quizás, quizás", "Ansiedad" o "La chica del 17".
Frenesí de palmeras, los sábados a las 21 a $ 15 (con descuentos) en La Máscara, Piedras 736, 4307-0566.

Vidas truncadas

Sólo siete funciones se realizarán de *Tres hermanas*, una puesta de Adrián Canale (*Remedios para calmar el dolor*) que se inspira en la versión de Daniel Veronese de la obra de Chejov, que se concentra en las relaciones entre Masha, Irina, Olga y Andrei, su imposibilidad de amar y de comunicarse, y las maneras de enlazar sus vidas con los demás personajes circulantes. Una lectura austera y sencilla que comprime el mundo chejoviano, ambientada en la actualidad y protagonizada, entre otros, por Federico Audisio, Valeria Castro y Sergio Di Florio.
Tres hermanas, los sábados a las 22,30 a $ 15 en Puerta Roja, Lavalle 3636, 4867-4689.



Sefarad y cante jondo

La bailaora Marcela Suez y la cantante Cristina Pérsico, con puesta en escena de Rafael Fernández y colaboración en la dramaturgia de Rubens Correa, crearon un espectáculo que explora las raíces del flamenco y sus distintas expresiones. Textos de León Felipe, Juan Gelman y García Lorca se entrelazan con antiguas canciones sefaradíes, para dar paso al cante jondo y el baile que se gesta en Andalucía, pero abreva en la cultura árabe, sefaradí y más lejos aún, en las primitivas músicas de la India, evocando a menudo la persecución y el exilio. Dos voces gitanas, una guitarra flamenca y un bailaor se suman al show.
Raíces del flamenco, los sábados a las 21 a $ 30 en la Sala Mediterránea. Tucumán 3378, 4863-7156.

CHIVOS REGALS



Fresca por dentro

Hydrapore es el principio activo sobre el que Laboratorios Lidherma basó la fórmula de una línea que tiene favorecer la humectación y combinar sinérgicamente dos tipos de hidratación: la óptima y la inteligente. La fórmula posee complejo AQP3 (trimetilglicina, fosfolípidos, pectina cítrica), oligopéptidos entrelazados, ácido hialurónico, que puede encontrarse en todos los productos de la colección: Crema gel, Loción y Máscara mousse.



Marcas no tan gloriosas

Suelen ser asociadas al período de embarazo, pero no solamente se originan en esos momentos de exigencia del cuerpo. De acuerdo con los especialistas, las estrías pueden comenzar a desarrollarse a los 5 años, tienen una incidencia notable en la pubertad y se generan hasta los 50 años. Para su tratamiento, Dermaglós diseñó su Crema, una fórmula que previene la formación, a partir de palmitrato de retinol (vitamina A), vitamina E y alantoína.



Un masaje cada día

PerfectFirm Pro es el tratamiento shock de L'Oreal para casos de celulitis instalada. Se trata de una crema a base de Co-cafeína Cx (dos activos que rompen las cadenas lipídicas y activan la degradación de grasas). Viene en un packaging que sirve para su aplicación y cumple dos funciones: "modelador"y "desincrustante". Entre una cosa y la otra, promete la firma, el cuerpo resulta "re-esculpido luego de 15 días".



ASOCIACION MUTUAL SENTIMIENTO
FARMACIA DE MEDICAMENTOS GENERICOS

La SALUD no es una mercancía.
¡Asóciese!

Chacarita: Av. Federico Lacroze 4181 Tel.: 4554-5600
Pompeya: Av. Sáenz 1298 Tel.: 4911-9651

farmacia@mutualsentimiento.org.ar

HOY VIERNES
Mi vida sin mí
a las 12 por Hallmark
Repite a las 24. “Encontrar una nueva madre para mis hijos, decirles varias veces por día que los amo, beber y fumar todo lo que desee, hacer el amor con otro hombre, que alguien se enamore de mí...” Estas son algunas de las cosas para hacer antes de morir que anota Ann, 23, cuando le dan un diagnóstico de cáncer terminal. La joven guarda el secreto y va cumpliendo sus metas en este imperdible film de Isabel Coixet, con la perfecta Sarah Polley y elenco acorde.
El hombre de Laramie
a las 14 por Retro
En su majestuoso clasicismo, acaso el más hermoso de los westerns de Anthony Mann con James Stewart de protagonista, como casi siempre, aventurero solitario en pos de una venganza, con ecos shakespeareanos en la ocasión. Acusado en falso, humillado, herido alevosamente, el héroe, además de administrar justicia, intervendrá para que viejos enamorados separados hace añares reparen su infelicidad.
Jinetes del espacio
a las 16 por A&E
Elegir morirse en pleno cosmos escuchando a Frank Sinatra –cuando se tienen los días contados– es quizás una de las mejores formas de la eutanasia que se hayan visto en el cine... Lo bueno es que esta poética situación se integra al desquite merecido de un grupo de antiguos compañeros astronautas, comandados por Clint Eastwood.
Intriga en Arlington
a las 19 por Cinemax
Tim Robbins y John Cusack son los vecinos sospechosamente amables, que pronto se revelarán indeseables, del pobre Jeff Bridges, con razones harto suficientes para paranoiquearse.
Código desconocido
a las 22 por Europa Europa
A través de una serie de escenas breves que parten de una situación de maltrato que provoca la agresión de alguien que quiere corregirla, esta obra un touch didáctica de Michael Haneke habla de diversos lenguajes (idiomas, artes), de distintas formas de violencia, individual y colectiva.
Carrie
a las 22 por Warner
Magistral adaptación de la novela de Stephen King, realizada por Brian De Palma, que contribuye a reverdecer el mito de la sangre menstrual como generadora de trastornos y desastres. Terrible historia de una inocencia súbitamente turbada, del despertar sexual asociado al pecado, de ilusiones cruelmente burladas. Sissy Spacek se transfigura en exterminadora, en una furia que cobra altísimos intereses por las humillaciones sufridas.

SABADO 27
La tierra
a las 9.30 por Retro
Ideal para coleccionistas, esta creación de Alexandr Dovzenko, de 1930, quien desoyendo las órdenes recibidas filma una pieza lírica, un homenaje a la naturaleza, a sus ciclos, a Ucrania, su terruño.
El hombre araña
a las 11 por AXN
Con todo el espíritu y la estética de la célebre historieta en la inspirada formulación cinematográfica de Sam Raimi, con Tobey Maguire descubriendo –previa picadura– su alter ego arácnido.
Maverick
a las 17 por TNT
A Jodie Foster la distiende y favorece divertirse cada tanto (en la pantalla), como ocurre en este western en registro de comedia, con alegre espíritu aventurero, donde hasta Mel Gibson está simpático y de lo más decontracté como dandy adicto al juego.

DOMINGO 28
Códigos de guerra
a las 19.15 por TNT
Una bélica de lo más disfrutable si les apetece el género, límpidamente narrada por John Woo, quien rescata un tema de la Segunda Guerra, cuando los estadounidenses usaron la lengua de los indios navajos para despistar a los ponjas. Sí, está Nicolas Cage, maldición, pero también aparecen unos indios navajos muy bien terminados.
Víctor, Victoria
a las 19.40 por TCM
En París, años ’30, una cantante sin laburo se hace pasar por un varón –Víctor– para salir del paso, y un curtido gangster empieza a sentirse extrañamente atraído por la exquisita travesti, quien además canta temas maravillosos como sólo Julie Christie sabía hacerlo.
Un lugar al sol
a las 22 por Cinecanal Classics
Monty Clift rompe corazones mínimamente sensibles con esos ojazos heridos, desgarrados entre una novia proleta (Shelley Winters, pobrecita) y una rica heredera (Liz Taylor en el apogeo de su glamorosa belleza) de la que se ha enamorado y que le abre las puertas de otro mundo. Una tragedia americana, según lo anuncia el título de la novela original de Theodor Dreiser.

Un tranvía llamado Deseo
a las 0.45 por TCM
“Me dijeron que tomara un tranvía llamado Deseo, que cambiara a otro llamado Cementerio”, “Siempre he dependido de la amabilidad de los extraños”: he aquí un par de las frases que pronuncia Blanche Du Bois en la pieza de Tennessee Williams sobre la que se basa esta película dirigida por Elia Kazan, protagonizada por Vivien Leigh, tan cercana en esa época (1951) a esa patética, quebradiza criatura de ficción. “Siempre pensé que era la elección perfecta”, escribió Marlon Brando, irreemplazable intérprete del personaje de Kowalski, en su autobiografía *Canciones que me enseñó mi madre*.

LUNES 29
Mickey ojos azules
a las 11.45 por HBO Plus
En la comedia romántica y en el amor se suelen saltar barreras tan aparentemente insalvables como las que separan el sofisticado mercado del arte y la mafia de origen siciliano, enquistada en NY. A Hugh Grant, modoso inglesito, casi se lo come crudo James Caan, su suegro italonorteamericano, familiero, controlador, de armas portar y desenfundar.
La costilla de Adán
a las 19.50 por TCM
Representativa comedia de George Cukor donde la elegante, bien avenida y moderna pareja formada por Spencer Tracy y Kate Hepburn se enfrenta en el tribunal cuando ella defiende a una mujer que intentó matar a su marido infiel, y él (Tracy) le retruca como fiscal, quizá como marido.
La balada del desierto
a las 22 por Retro
Después de la arrasadora *Pandilla salvaje*, Sam Peckinpah hizo esta comedia del Oeste exenta de toda violencia y teñida de una dulce melancolía, con la entrañable pareja Jason Robards-Stella Stevens.

MARTES 30
Raquel y el extraño
a las 18.10 por TCM
Loretta Young es la esposa comprada por el granjero distante William Holden, en este atípico western. El extraño que llega y conmueve el corazón (y alguna otra zona de su anatomía) de la dama insatisfecha es Robert Mitchum.



Televisión por la identidad
a las 22 por Telefé
Mientras en el 13 se torturaba psicológicamente a una participante para que no disfrutara de su triunfo, en Telefé se pasaba el primer y auspicioso capítulo de esta serie de unitarios sobre nietos/as recuperados/as que responde a una iniciativa de Abuelas de Plaza de Mayo. Pese a las simplificaciones del guión, *Tatiana* contó con una cuidada puesta en imágenes y una notable actuación de Malena Solda. Una propuesta para prestarle atención.
Ladrón de orquídeas
a las 23 por A&E
Una periodista de *The New Yorker* escribió realmente un libro sobre un coleccionista de orquídeas de Florida, y un guionista de verdad, Charlie Kaufman, después de luchar por adaptar ese texto de no ficción, termina siendo protagonista de su propia versión, y además desdoblándose en un hermano gemelo.
Cujo
a las 23.45 por Cinecanal
De cómo uno de los perros más buenos del mundo, el San Bernardo, mordido por unos murciélagos mutantes, se puede volver un monstruo terrorífico que acosa a una madre y su niño. Todo gracias a la imaginación de Stephen King y a la afinada y tensa realización de Lewis Teague.
El desierto rojo
a las 24 por Europa Europa
De extraordinario refinamiento visual que remite al arte abstracto, esta pieza maestra logra expresar, según la voluntad del director Michelangelo Antonioni, el color de los sentimientos en un desierto sangrante, en extinción.
Cuando el destino nos alcance
a las 24 por TCM
Interesante film de Richard Fleischer que adapta un relato de Harry Harrison acerca de una NY futurista, superpoblada por 40 millones de personas para las cuales se ha creado un alimento de fórmula ultrasecreta, que sabrá descubrir el detective Charlton Heston en esta fábula de tempranos contenidos a favor de la ecología, rodada en los ‘70.

MIERCOLES 31
Horror universal
a las 22 por TCM
Doc sobre los monstruos más famosos y queridos de este sello, entre los ‘20 y los ‘50.

TALK SHOW
POR MOIRA SOTO

LUCIDEZ SIN FILTROS



A diez años del estreno mundial de su primera pieza, *Aniquilados* (1995), y a seis de su suicidio por ahorcamiento (a los 28, en 1999), la genial dramaturga inglesa Sarah Kane fue dada a conocer al público argentino a través de una ascética puesta de Luciano Cáceres, iluminada por Eli Sirlin y memorablemente actuada por Leonor Manso: *4.48 Psicosis* se mantuvo largamente en cartel en ElKafka, con alguna interrupción, y están avanzadas las tratativas para que esta puesta realice una próxima gira por España, para retornar el año que viene a la cartelera porteña. Poco después del estreno de *4.48*..., se presentó *Crave* (1998), dirigida por Cristian Drut, hace un par de meses Manso estrenó la puesta de *Aniquilados* (1995), actualmente en cartel, y en estos días se produjo el debut de *Cleansed* (1998), bajo la conducción de Mariano Stolkiner. De modo que sólo resta conocer en la escena local *Phaedra’s Love* (1996) para completar la producción de Kane, también autora de un guión televisivo, *Skin* (1997).

El mérito de haber introducido en nuestro país a Sarah Kane, de haberse animado con la revulsiva dramaturga inglesa, le corresponde, entonces, a Leonor Manso: los representantes de Beckett, de quien la actriz y directora había llevado a escena con mucho éxito de público y de crítica *Esperando a Godot*, le ofrecieron *4.48*...: “Honestamente, no conocía nada de Sarah, pero ese texto me causó un profundo impacto, me conmovió su temática, la forma teatral de expresarla, el nivel poético y a la vez me atrajo el desafío que implicaban la puesta, la interpretación. Así que pagué los derechos y me puse a investigar sobre ella, una autora de tanto talento, con esa historia tremenda de haber sido abusada de niña por su padre, esa vida tan intensa y corta por propia decisión. Tiempo después, alguien me pasó una traducción de *Aniquilados* que había salido en una revista española, y de nuevo quedé muy impresionada. Me pareció increíble en esta primera obra, escrita a los 23, la osadía de Sarah para llamar por su nombre las cosas que la afligían, mostrarlas directamente. Y esa libertad para cambiar radicalmente la escena en un momento dado y transformar el relato, con el consiguiente desafío para la puesta. Compré sin vacilar los derechos y decidí hacerme cargo de la puesta, me puse a trabajar mientras seguía interpretando *4.48*.... *Aniquilados* me parece una pieza de tremenda vigencia y alcances universales”.

El atrevimiento inaudito de Sarah Kane, obsesionada por las atrocidades del siglo XX –las guerras, los genocidios, las torturas, la explotación de personas de toda edad, el hambre–, provocó, en el momento del estreno en Londres de *Aniquilados*, el repudio casi masivo de la crítica (en Buenos Aires también hubo cronistas que se rasgaron las vestiduras), molesta porque la muy joven dramaturga no se privaba de mostrar sobre el escenario situaciones incestuosas derivadas del abuso infantil, canibalismo en vivo, un hombre maduro violado por un soldado... Harold Pinter salió en defensa de esta obra que habla de lo indecible, que propone representar lo irrepresentable, que pide peligrosas decisiones de la puesta, un arrojo inusual por parte de los intérpretes. Lejos de achicarse ante semejante reto, Manso se lanzó al abordaje y encontró en Belén Blanco *(foto)*, Patricio Contreras y Fabio de Tomasso el grado de compromiso y de intrepidez indispensables para encarnar a estos personajes extremos reunidos en un impersonal cuarto de hotel –al hombre maduro y a la chica aniñada se suma, al promediar la obra, que transcurre en una ciudad cualquiera, un soldado con todos los arreos, que viene de la guerra que sucede afuera– que se transforma abruptamente en un paisaje después de la batalla. La chica, que tenía una tortuosa relación sexual con el hombre, desaparece y el soldado se apodera de la situación, mutila y veja al hombre, enumera las crueldades del ejército que integra antes de darse muerte, entonces reaparece la joven transfigurada en un ser endurecido, inclemente.

“Es verdad que Sarah se atreve a mencionar y poner en acto cosas que a alguna gente le resultan chocantes en el teatro”, señala Leonor Manso. “Pero son cosas que exhibidas en forma sensacionalista, para alimentar el morbo, se pueden ver en la televisión, en el living de cualquier casa, a lo sumo provocan una compasión fugaz, no una toma de conciencia. No hay más que observar cómo se cuentan los casos de abuso o de violación, la forma en que se trató el crimen de Nora Dalmasso, la exhibición brutal e injustificada de su cuerpo desnudo y deformado... Lo que te enrostra Sarah, aparte de la violencia doméstica, es lo que pasó en Bosnia, lo que está pasando en Guantánamo, en Irak, la violación sistemática de los derechos humanos elementales donde hay guerra... Ella lo expone sin vueltas, con crudeza, hace una condensación y produce una gran conmoción. Cuando ella estrenó *Aniquilados* en Londres, había aparecido una foto proveniente de Bosnia de una mujer que se había ahorcado desesperada, por no poder soportar tanto horror. Y Sarah preguntaba a los escandalizados por su obra: ‘¿Por qué no se espantan de igual manera frente a esta violencia que ven a diario, que podría evitarse? A mi obra pueden sacarle los subsidios, decirle a la gente que no vaya al teatro, pero la foto de esta mujer ahorcada, que representa a muchas otras que tomaron la misma determinación, no se la podrán borrar de sus conciencias, de sus corazones...’”

Para Leonor Manso, lo extraordinario de Sarah Kane, abusada de niña, hipersensible al sufrimiento humano provocado por los gobiernos, la codicia, la intolerancia, “es que ella convierte esa herida incurable, esa lucidez sin filtros, en un hecho artístico, en una protesta personal conducente. También en *4.48*, además de estas obsesiones que reaparecen, se habla abiertamente de otra cuestión innombrable: el suicidio cuando la vida se vuelve invivible, cuando ni las terapias ni las pastillas te pueden calmar el dolor de ser testigo impotente de tantas atrocidades”.

Aniquilados los viernes (entrada general $30, estudiantes y jubilados $20, grupos $ 15) y sábados (entrada general $ 30), a las 23, en Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamente 1043, 4863-2848.



Animate más QUE NUNCA
En el mes de Octubre
FACIAL SHOCK
$ 590 REJUVENECIMIENTO SIN CIRUGIAS
REDUCING SHOCK
$ 990 MODELACION NO INVASIVA DEL CONTORNO CORPORAL
body secret MEDICAL SPA
Belgrano: Echeverría 2067 · 4785-5842 | Caballito: Doblas 150 · 4903-7817 | Devoto Shopping: Loc. 232 · 4019-6232
Martínez: Alvear 245 · 4792-7409 · Recoleta: Rodríguez Peña 1180 1º C · 4816-6583 | 0810-333-body (2639) | www.bodysecret.com.ar

FOTO: ARNALDO PAMPILLON

EL OTRO ENCUENTRO

LAURA NUÑO, DE ACSUR LAS SEGOVIAS

ESPAÑA: MEJOR LEY, MAS FEMICIDIOS

"Suicídate antes de matarla", disparaba una campaña de la Junta de Andalucía que duró poco. Era demasiado explícita, quizás demasiado... violenta. Tanto como la realidad española que, a pesar de contar con leyes favorables, dice que 1 de cada 7 mujeres sufre violencia de género. La mitad de los femicidios se producen en el ámbito familiar. La mayoría de los agresores han sido detenidos y un tercio de ellos intentó suicidarse. Por eso el slogan censurado. Por eso, además, la violencia intrafamiliar es la intervención que más se está realizando en aquel país a través de las políticas públicas.

"En España, con una legislación de avanzada en materia de igualdad (la Ley Orgánica de Medidas de protección integral contra la Violencia de Género, sancionada el 28/12/04), los femicidios se disparan: aumentaron un 13% en 2006. Porque lo que le provoca al patriarcado es la pretensión de autonomía de las mujeres", dice Laura Nuño, de Acsur Las Segovias. Según una investigación de La Caixa, en los últimos 5 años la violencia de género aumentó en España en un 50%, y también surgieron otros tipos de violencia, como el acoso escolar y las agresiones de niños y niñas a sus padres. Nuño, una madrileña bien enérgica, habla en nombre del movimiento de mujeres y apunta a las dificultades que aparecen a la hora de concretar cada intervención. Además de desmitificar el progresismo legislativo.

¿Cómo se plantea a la violencia de género desde las políticas públicas?

–No se plantea ni como un problema de salud pública ni como una forma de manifestarse la desigualdad de género. Resulta que el terrorismo o determinadas agresiones plantean un problema de legitimidad democrática, pero la violencia de género no plantea ningún problema social porque es considerado un problema individual. La responsabilización colectiva es nula.

Se lo reduce a un problema amoroso...

–Se lo reduce a un problema entre víctima y maltratador. Se piensa a la víctima sólo como víctima y no como ciudadana. Es más, se la criminaliza: que por qué no lo había denunciado, que cómo vivía con él... Pero es un problema social porque tú tienes reglas sociales que dicen que no está mal que un hombre mande a una mujer. Por tratarse de violencia intrafamiliar, la intervención depende de la denuncia de la víctima. Por eso hay una campaña española que intenta sensibilizar al entorno de la persona agredida. Tiene gracia: si le están robando, el vecino llama a la policía, pero si la están matando, no. Porque funciona eso de que los trapos sucios se lavan en casa. Si el mensaje social generalizado es que lo que hace un hombre vale más, que un hombre manda en la calle, ¿por qué en casa va a mandar menos? La intervención en violencia debe superar esas barreras especialmente sanitarias o penales. El mensaje tiene que ser global y coherente. Porque la violencia es un problema político que repercute en la sociedad, que estructura jerárquicamente a las personas en función del sexo con el que nacen.



GUADALUPE LOMBARDO

> Tiene gracia: si le están robando, el vecino llama a la policía, pero si la están matando, no. Porque funciona eso de que los trapos sucios se lavan en casa

¿Cómo se trabajan entonces los modelos de pareja?

–Hay un problema con la construcción de los modelos afectivos: la mujer es la cuidadora, responsable de la unidad familiar. Ese "ser en el otro" plantea un problema a la hora de intervenir porque la ruptura le genera una crisis de identidad a la mujer. El factor de riesgo, ante la violencia, es ser mujer y tener una construcción identitaria que la permita. Por eso el mensaje social es importante. Hicimos un proceso de sensibilización con diputados y diputadas del Congreso español y cuando se identificaban, ellas, diputadas y todo, decían: "Soy Fulana, estoy casada, tengo 2 hijos". Se definían primero por sus relaciones afectivas. Ellos, no. Decían: "Me llamo Manolo, soy del Barça y soy abogado"...

LOS DILEMAS DE LA LEY

Las mujeres no van a las comisarías, sobre todo las migrantes. Pero sí van al médico. "Si no tiene las destrezas para identificar la violencia, el médico le larga un Prozac, y a casa. Se ha aprobado un Plan Nacional enfocado a la sensibilización sanitaria, pero no hay partidas presupuestarias para aplicarlo", informa Laura Nuño. Son más de 2 millones las mujeres maltratadas en España. Apenas 5000 denuncian la situación, y rápidamente son socialmente descalificadas. "El discurso popular dice que ellas argumentan el tema de la violencia en procesos de separación para aprovecharse." Según el sondeo oficial, el 75% de las mujeres muertas no había denunciado a su agresor. Pero el 25% restante sí lo había hecho. "¿Cuál es el mensaje? 'Denuncia que te protejo', y después no te protejo. Los recursos que se tienen para luchar contra esto son ínfimos. Políticamente tienen que decir que están haciendo algo. El año pasado había 8 juzgados exclusivos... ¡8 juzgados para 2,5 millones de mujeres! Hay una ley. Pero una ley sin recursos, ¿qué es? Es una foto en un periódico, es un brindis al sol."



GUADALUPE LOMBARDO



PASCALE MAQUESTIAUX, DE LE MONDE SELON LES FEMMES

VIOLENCIAS Con la temperatura encendida por el último Encuentro Nacional de Mujeres se abrieron las jornadas Violencia, sexualidad, reproducción, tensiones políticas, éticas y jurídicas. Firmaron la invitación organizaciones como Cecym (Centro de Encuentros Cultura y Mujer), Cedes (Centro de Estudios de Estado y Sociedad) y RAAC (Red de acción y aprendizaje comunitario sobre género). Durante dos días se discutió sobre cómo los derechos sexuales y reproductivos, ya reconocidos en convenciones internacionales y leyes nacionales, se reflejan (o no) en las prácticas concretas de las instituciones públicas. Aquí, dos experiencias diversas: España y Bélgica.

POR MARIA MANSILLA

EL ABORTO SEGUN BELGICA

Hay algo en común entre Argentina y Bélgica en el esfuerzo puesto a favor de la despenalización del aborto. Y es un hombre. Un médico: Jorge Boute, que nació en Buenos Aires en 1922 pero pronto volvió a Bruselas, la tierra de sus padres. Allá se convirtió en un personaje representativo de esta lucha, igual que muchos de sus colegas. Porque, casualmente, si hay algo no común entre Argentina y Bélgica en el esfuerzo por la despenalización del aborto es el activismo de la comunidad médica. En el país europeo, las y los profesionales de la salud entendieron que apoyar esta práctica no sólo era una cuestión de derechos femeninos, tampoco sólo de salud pública, sino un tema de justicia social.

De esta experiencia habló la cálida Pascale Maquestiaux, de Le Monde Selon Les Femmes (El mundo según las mujeres). Vive en Europa. Es enfermera, y en los '80 se radicó en Bolivia, donde empezó a hacer "abortos clandestinos, por solidaridad", y luego trabajó 9 años aquí, en la Argentina.

Maquestiaux nos cuenta que la ley belga que despenaliza el aborto se consiguió en 1990 –tarde en el contexto europeo–. Si bien no lo despenaliza totalmente, suprime la infracción cuando la mujer que lo requiere se encuentra en "situación de desamparo-angustia". Ese "estado de angustia" se refiere obviamente a un rechazo a seguir con la gestación y demás causas que ella considere suficientes. Esas causas –subjetivas– son inobjetables; esto desplaza cualquier intentona inquisitoria de parte de médico/a y juez/a que intente probar la veracidad de sus razones. Lo que importa es la palabra de la mujer. "Desde el principio se descartó tratar la demanda de un aborto como una enfermedad, en contraposición, por ejemplo, a la práctica española, porque esto saca la responsabilidad y la autonomía a la mujer", subraya la enfermera.

En Bélgica, no son pocas las mujeres migrantes –sobre todo bolivianas y ecuatorianas– que al saberse embarazadas se sienten "angustiadas y desamparadas" y se acercan a abortar.

Entonces: hecho el pedido, el aborto debe practicarse dentro de los 6 días, en las primeras 12 semanas de gestación y en un lugar donde la mujer reciba apoyo psicológico, información sobre programas sociales relacionados y métodos anticonceptivos disponibles. Hay que pagar 1,45 euros. "Sería demagógico pensar que va a elegir el aborto como método anticonceptivo, que la despenalización aumenta la incidencia al ser legal y que esto lleva a un libertinaje sexual precoz", dice Maquestiaux desafiando los lugares comunes.

Las y los profesionales de la salud entendieron que apoyar esta práctica no sólo era una cuestión de derechos femeninos, tampoco sólo de salud pública, sino un tema de justicia social.

COMO LO HICIERON

Hoy, cuando se habla de planificación familiar, en Bélgica, se habla de atención médica –incluido el aborto–, psicológica, social y jurídica. ¿Cómo llegaron hasta aquí? La cruzada comenzó en los '60: la vigente era una ley de 1923 –tiempo de posguerra y de la necesidad de repoblar el territorio– que prohibía siquiera informar sobre anticonceptivos. En ese tiempo, las que querían tomar la píldora la mandaban a pedir a Inglaterra; las que decidían abortar (y podían) corrían hasta Holanda. Hasta que algunos médicos comenzaron no sólo a dar información sobre los distintos métodos sino a practicar abortos "solidarios".

Fue en pleno Mayo Francés cuando "los médicos entran en la lucha por la despenalización del aborto por razones de salud pública. Toman conciencia de la incidencia en la salud de la mujer que representa la práctica clandestina. Se genera un movimiento en demanda de justicia social donde el acceso a la seguridad social es uno de los reclamos básicos", reconstruye Pascale Maquestiaux. En 1973, el ginecólogo Willy Peers grita públicamente haber interrumpido 200 embarazos, y desnuda la incoherencia que existe entre ley y realidad. Peers va preso, y ese movimiento en demanda de justicia social genera más y más alianzas, suma también a políticos. "Esta mezcla de las prácticas multidisciplinarias con las militantes nos llevó a trabajar hacia la superación de los modelos jerárquicos disciplinarios. Seguramente, ayudó al compromiso médico bajando el estrés que produce la responsabilidad moral-legal de interrumpir un embarazo."

Los años '80 fueron decisivos: campañas del estilo "Yo aborté" y la participación de distintos sectores logran que se anule aquella ley de 1923. El aborto pasa a ser una práctica ilegal pero no clandestina, que se practica en más de 15 centros de planificación familiar desafiando a la ley penal, al poder político y judicial; por eso también nace un grupo de abogados y abogadas con el objetivo de defender a profesionales y mujeres llevados a juicio. Los resultados quedan a la vista: a partir de esta apertura de hecho, en el hospital Saint Pierre de Bruselas, por ejemplo, de 128 mujeres atendidas en 1969 por abortos mal hechos, pasaron a 20 mujeres en 1979. Por otra parte, en 1975, 12.000 belgas fueron a abortar a Holanda; en 1979 fueron 7500; en 1985, 4800.

URNAS Y PAÑUELOS VERDES

"Estuvimos en Córdoba, en el Encuentro de Mujeres –cuenta Pascale Maquestiaux a LAS/12–. Y me dio alegría ver el compromiso de las jóvenes. Estuve en un taller en el que el 80% de las mujeres venía por primera vez, y muchas de ellas están en edad reproductiva. El tema es que hay desconocimiento; por ejemplo, allá, una organización hizo circular un ranking de políticos y su posición respecto del aborto, y a los que no opinan a favor no se los vota. Pero siento que acá todo está listo."

Dos de nuestras candidatas presidenciales más fuertes son mujeres, y tienen una posición clara respecto...

–A favor.

No. Con ambigüedad, pero ambas declaran: "No soy abortista".

–Entonces, no se vota a una mujer. No puede ser. Fue el grito mayor del Encuentro. ¿Por qué son indiferentes al primer derecho que están gritando las mujeres en la calle?



ULTIMAS IMAGENES DE LA CAMPAÑA

POLITICA Una mujer será presidente –¿o presidenta?– a partir de diciembre. Lo más probable es que su nombre se conozca pasado mañana. Hasta entonces hay tiempo de revisar de qué manera las candidatas –y algún candidato– pusieron en juego la identidad de género a la hora de buscar votos, a qué imaginarios apelaron y qué dice esta campaña, en definitiva, sobre la sociedad que somos. He aquí un espejo posible para mirarse antes de entrar al cuarto oscuro.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Las neuronas bien puestas

Con su andar sosegado y los discursos de buen vecino arrebatado sólo por el sentido común, Roberto Lavagna es, sin embargo, el que más claramente ha sucumbido a la tentación: fue el único candidato que apeló abiertamente al argumento de género... con sesgo negativo. Los afiches le otorgaban el beneficio de la duda, pero el lema ya era raro: "Argentina tiene con qué". Podía, tal vez, referirse a las reservas económicas, a la posibilidad de crecimiento, inclusive a una posible reserva moral, pero no. El spot radial en el que habla el propio candidato disipó toda posibilidad de doble lectura. Promete allí una disminución de los impuestos sobre los alimentos (tema tan caro al sentimiento nacional en épocas del boicot al tomate), y remata como sugiriendo el inicio de un debate que, en realidad, es una chicana mal disimulada: "Señora de Kirchner, ¿qué hará usted?"
"¿Con qué?", ¿era nomás un argumento anatómico?

Linda, maternal, inteligente

El sondeo del Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano que hizo foco en el sesgo sexista, con vistas a las elecciones, fue claro: al menos para las y los electores porteños, las mujeres que circulan por el mundo político son "débiles", "inexpertas" y "faltas de autonomía". ¿Qué se espera de sus discursos? Que hablen de "la integración de la mujer, los valores morales y la familia". Aun más: el 74% de las personas que respondieron a esa investigación dijo buscar atributos específicos de las mujeres en campaña: ellas deben "demostrar inteligencia" (30%), "ser pacientes para tolerar enfrentamientos" (14%), "aprovechar las cualidades que derivan de su papel de madres" (13%), "exhibir decisión" (10%) y "explotar su apariencia física" (9%). Históricamente, al menos en Argentina, los consultores y analistas políticos coinciden: plantear cuestiones de género opera negativamente ante el gran público ciudadano.

Callada, pero acompañada

Elisa Carrió aglutina a su alrededor a mujeres de conocida profesión de fe feminista, que se desparraman en listas para poderes legislativos y ejecutivos de distintos distritos. Junto a una líder cada vez más conservadora (en estos días renovó su oposición al aborto, abjuró del discurso feminista que supo sostener), hay mujeres que no rechazaron el feminismo como herramienta de poder público, como la historiadora Fernanda Gil Lozano (integrante del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras; una de las tres directoras de *Historia de las mujeres en Argentina*), candidata a diputada nacional, y María Eugenia Estenssoro (directora de *Mujeres & Cia*, en su época de los '80 y también en la menos afortunada, de principios de los 2000), que encabeza la lista por las senadurías nacionales.
A Carrió, los destinos electorales le facilitaron quedar asociada a Fabiana Ríos, la primera mujer elegida gobernadora, porque revistaba en el ARI, y con Margarita Stolbizer, candidata bonaerense de la Coalición Cívica. En la presentación de su fórmula, Stolbizer hizo declaraciones filofeministas: "el presupuesto actual (de la provincia de Buenos Aires) profundiza la desigualdad y victimiza a las mujeres". (Carrió acotó en la misma presentación: "Somos dos mujeres con carácter, no autoritarias".) La secunda, además, quien fuera responsable de uno de los proyectos de despenalización del aborto que más polvareda levantaron en la Cámara de Diputados (su propuesta coincidió con el tratamiento de la que luego sería la Ley Nacional de Salud Reproductiva), hace menos de dos años. En su carrera como candidato a vicepresidente de la Coalición Cívica, el actual senador Rubén Giustiniani se comprometió a impulsar "una ley de paridad" que garantice la presencia de un 50% de mujeres y un 50% de varones en cargos de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. (También declaró: "Si el siglo XIX tuvo a los trabajadores como factor dinámico, el movimiento de mujeres representó en el siglo XX el empuje a la rueda del progreso", aunque no quedó del todo claro qué podía auspiciar eso para los próximos años.)

La tercera en discordia

La otra mujer candidateada para la presidencia cuenta en su haber una serie de iniciativas asociadas a las demandas del movimiento de mujeres. Integrante de la coalición que formaron el MST y Nueva Izquierda, Vilma Ripoll presentó en la Legislatura dos proyectos que, finalmente, lograron aprobación: la ley de igualación de licencias para todas las trabajadoras municipales y la de licencia y apoyo escolar para madres y padres adolescentes. Presentó otras dos iniciativas que no prosperaron: la de reglamentación de los abortos no punibles y la del cupo que establezca una paridad real (50% mujeres y 50% varones) para los cargos electivos locales. Además, participó en el Encuentro Nacional de Mujeres que se realizó en Córdoba hace dos semanas. No es la única política de su coalición que aspira a un cargo en las próximas elecciones: seis mujeres (mayormente docentes y gremialistas) van como primeras candidatas a diputadas nacionales por diferentes distritos (ciudad de Buenos Aires, Tucumán, Entre Ríos, Chubut, La Rioja), y una se postula para gobernadora en Mendoza.
En su apelación a las votantes, Ripoll ha recurrido directamente a cuestiones de género y reclamos feministas: "Para lograr una verdadera educación sexual, una salud reproductiva efectiva y la despenalización del aborto es evidente que no podemos contar con Cristina ni tampoco con Carrió. Por eso a las mujeres que quieran defender nuestros derechos de género las llamo a que el domingo nos acompañen con su voto".

FOTO: LEANDRO TEYSSEIRE



Ramas femeninas

La tan mentada transversalidad se hace red de redes sociales cimentadas en una identidad de género en cuanto a apoyos de mujeres a Cristina Fernández de Kirchner. Coinciden, por ejemplo, dos grandes grupos: la Red de Mujeres Solidarias, liderada por Cecilia Merchán (que por su trabajo allí fue llamada para coordinar desde el Ministerio de Desarrollo Social el Programa de Fortalecimiento de Derechos y Participación de las Mujeres "Juana Azurduy"), y el Movimiento de Mujeres Evita, que encuentra su referente nacional en Paula Lambertini. Mientras que la primera llegó a un espacio de gestión a partir de una identificación partidaria y de género, la segunda se hace fuerte desempeñando el papel de aglutinante de militancias, supuestamente de base, que reivindica también la perspectiva de género (para defender a la candidata, un comunicado del MME declaraba que "las críticas se concentran en su condición de mujer").

Desde que el PRO la revalorizó como espacio para interesar a votantes de niveles socioeconómicos medios y altos, Internet es un mundo aparte, especialmente teniendo en cuenta que las encuestas señalan a esos sectores como los más esquivos a Cristina Fernández de Kirchner. Un sitio lleva adelante la "cibermilitancia" cristinista apelando a la identidad de género: *nosotrasconcristina.com* rescata la candidatura como "un hecho histórico que denota un cambio de mentalidad y un cambio en las formas de hacer política". Este blog (que esta semana triplicó sus visitas diarias y llegó a las 1500) demuestra su apoyo publicando entrevistas que la estudiante de Ciencias Políticas María Sol Tischik realizó a diputadas, senadoras, funcionarias, deportistas y ciudadanas. El sitio también aprovechó el Día de la Madre para sumar adhesiones: proponía que sus visitantes enviaran una entrevista a una "madre argentina" para publicarla "junto a referentes nacionales como Hebe de Bonafini, Patricia Vaca Narvaja, Cristina Alvarez Rodríguez".

A lo largo de su carrera política, Fernández de Kirchner ha pasado de un ninguneo casi total del feminismo (en 2005 declaró a *Newsweek* que reconocer al feminismo exigía dotar de categoría política al machismo, por lo que no creía "en el feminismo como un ejercicio militante") a una actual reivindicación de demandas de género ya consolidadas. A fines de agosto, por ejemplo, en el seminario "El sufragio femenino en América Latina" afirmó que la ley de cupos "fue una buena idea" a partir de la cual "la mujer dio un salto cualitativo", pero que ahora "el gran desafío" es "acumular poder político de modo tal que haya un trabajo previo" al diseño de listas que incorporan candidatas sólo para cumplir con la ley.

La nena que fue canción

Cristina Fernández de Kirchner, al igual que Carrió, optó por una campaña televisiva con piezas basadas en dejar que otros hablen por ella. Aquí, ciudadanas y ciudadanos vienen representados en distintas clases sociales, edades, lugares de residencia y situaciones (laborales, domésticas, de ocio, familiares) en la historia de Dolores Argentina, el larguísimo spot (roza los tres minutos) que incluye apoyos de Estela de Carlotto, la Tigresa Acuña y David Nalbandian, entre otros. Pero además de esa historia de la nena (que remata con un "¿sabés lo que es tener una Argentina que crece todos los días un poquito?" sobre la imagen de la candidata), hubo otros tramos de la campaña más aderezados por la música que anclados por la imagen. De eso se trató, por ejemplo, la cumbia liviana y jovial con que finalizó el acto de lanzamiento de su candidatura: "Porque ella dice siempre la verdad/ porque ella tiene fuerza y dignidad/ Argentina vota el cambio una vez más/ Cristina ganará/ oh, Cristina K/ Cristina ya/ porque el pueblo es su gran preocupación/ ella pone su coraje y su pasión". En las canciones dedicadas a varones políticos, ¿también se menta la pasión?

La madre, la adolescente tardía, los señores

En el spot televisivo del lanzamiento de Carrió, un locutor en off decía: "Hay una mujer que dice que sí se puede. Y junto a esa mujer hay un hombre". Luego llegó una serie de spots, que todavía pueden verse en tv, protagonizada por diferentes representaciones de ciudadanas y ciudadanos, con aspecto clasemediero, que se dirigen directamente al espectador: cuatro varones (uno de unos 20 años, otros dos de unos 50) y dos mujeres (una de unos 20, otra quizá treintañera). La apelación a las minorías queda a cargo de uno de ellos, sordomudo, que se comunica por señas y aparece subtitulado ("muchas minorías vamos a hacernos escuchar"). Una de las mujeres invocaba a sus congéneres desde la maternidad responsable ("sos mamá, ya no podés darte el lujo de votar así nomás. Nace tu hijo y sin decirte una sola palabra te pide que pienses en el país que le vas a dejar"); la otra revaloriza su juventud al volverla sinónimo de voluntad de cambio. Aparece, sí, una mujer más, sólo que en boca de un varón peligrosamente cercano al estereotipo del macho argentino: "la mujer —dice– tiene un sexto sentido, viste... eso dice mi señora y vota a Lilita. Yo, por llevarle la contra, he votado a cada uno..." (La seguridad ciudadana quedó a cargo de otro de los varones, lo mismo que la lección de historia).

¿Qué futuro quiere para sus hijos?
Desde hace más de quince años asesoramos papás en la búsqueda de colegios
Anualmente editamos y distribuimos **El Libro de los Colegios**

Consultores en educación y desarrollo profesional
Ya está disponible la edición 2008
www.cedp.com.ar
www.librodeloscolegios.com.ar
Para solicitar entrevista: 4547-2615

URBANIDADES, POR MARTA DILLON

El día después

No lo entiendo, allá están tan entusiasmados con la candidatura de mujeres...", dijo la periodista holandesa con un dejo de nostalgia por la nota que vino a buscar y que esta semana empezó a dar por perdida. Es que ella no percibe ningún entusiasmo frente a la competencia de dos mujeres por la primera magistratura. Ni en la calle, ni en las organizaciones de mujeres que visitó, ni siquiera en la opinión de colegas locales a quienes sigue interrogando en busca de, al menos, un resto de complicidad. A modo de nota de color esta cronista le acercó una estrofa coreada en el último Encuentro de Mujeres: "No nos unen las vaginas, las inconvenientes no votamos a Cristina ¡ni a Lilita!". Más allá de las definiciones personales, la consigna tiene un acerto indiscutible: no nos unen las vaginas; ni siquiera se las puede colocar como atributo exclusivo del ser mujer –en todo caso, vagina o pene, más allá de la ecografía o el grito de la partera, son una conjetura (diría Mauro Cabral) mientras una conserve los paños menores–. Sin embargo, un resto de sorpresa todavía anota líneas en las apostillas de campaña despojadas de ninguna euforia. Nada dice –nadie dice– que el hecho de tener una presidenta vaya a modificar la vida de las mujeres, ni siquiera en temas tan discutidos, sensibles y bien ponderados por la opinión pública como el aborto. Esta misma semana el diario *La Nación* preguntó sobre el tema a las y los principales candidatos y las coincidencias llegaban incluso a Pino Solanas, el candidato de la izquierda no encuadrada en aparatos con olor a naftalina, aunque su respuesta sobre el problema del aborto oliera a ídem: lo llevaría al Congreso, pero por las dudas no se pronunció a favor ni en contra (en cambio sí impulsaría el matrimonio homosexual). Cristina Kirchner no contestó y el resto repitió la frase hecha del derecho a la vida (orgánica) aunque, hay que decirlo, Carrió "habilitó" la libertad de conciencia a la hora del debate (aunque se manifestó en contra del matrimonio homosexual y a favor de "garantizar la vida más digna posible y los consecuentes derechos a personas de identidad sexual diferente", dando por hecho que la cuota de dignidad es baja de por sí para estas personas). Lo que quedaría, entonces, es seguir presionando por los derechos históricos de las mujeres y de minorías menos simbólicas sin esperar que éstos derramen por el hecho de un cambio de identidad sexual de quien gobierne, más allá de que estos derechos no son sectoriales, que así es como se los esquiva más fácil, si no sociales; y la sociedad somos todos y todas. Y es aquí donde se abre la siguiente pregunta que se desplegará lentamente a partir del próximo lunes: si la presidencia de una mujer no cambiará radicalmente la vida de las mujeres ¿cómo la cambiará para el resto de los argentinos?, ¿habrá críticas más incisivas que las que hablan del vestido o el colágeno?, ¿comenzarán las niñas a soñar con ser presidentas?, ¿seguirán diciendo en los talleres mecánicos, en el colectivo y en la calle que tal o cual tiene huevos suficientes o se hablará de ovarios?, ¿habrá cambios en el lenguaje?, ¿el lenguaje operará simbólicamente sobre todos y todas? En fin, la lista sigue, aquí puede usted sumar su propio interrogante.

Lic. Eva Rearte
Psicóloga
Violencia Familiar
Maltrato Infantil
Turnos al
15 5456-7003





CUIDADO CON ESAS MANOS

Nunca será suficiente insistir sobre los riesgos que la liberación del erotismo puede causar en una joven e inexperta prometida que sólo aspira a la más espiritual de las ternuras. Pero los hombres están hechos de otra madera, como nos lo recuerda el opúsculo *Para ti, novia y esposa*, firmado por Angel del Hogar (Bilbao, España, 1966). Lo primero y principal, estimadas lectoras, es hacerse conscientes "de esa tendencia sensualizante del amor masculino y de esa primacía, demasiado frecuente en ellos, del elemento carnal". Porque el matrimonio no sólo está hecho para sostenerse mutuamente en la vida sino también para fortalecerse frente a las tentaciones. Y según Angel del Hogar (quien parece basarse en una amplia casuística), al novio le será difícil, salvo en las primeras semanas en que empieza a florecer el amor, "mantenerse en los límites convenientes y necesarios de la exclusiva ternura: fácilmente tenderán sus besos, sus caricias, sus actitudes a hacerse más íntimos, demasiado íntimos".

Frente a estos juegos de manos que intentan deslizarse más allá de lo aconsejable, de esos besos demasiado entusiastas, la prometida debe estar muy alerta para no dejar avanzar, inocentemente, a su prometido. Por el contrario, ha de mantener una firme línea de conducta, "ayudando con su dulce y tenaz resistencia a que el joven hombre discipline su ímpetu y conserve así la nobleza de su amor". Entonces, que os quede claro, ilusionadas novias, "la negativa absoluta a toda intimidad corporal fuera del beso amoroso o del tierno abrazo, debe ser regla inquebrantable".

En verdad, ya desde el noviazgo, la mujer debe convertirse en educadora positiva de su prometido, haciéndole saber —y repitiéndoselo sin cesar— que ella concibe el amor "ante todo como una donación de las almas". Por supuesto que la novia también debe moderar su ingenua y natural inclinación a desear insaciablemente señales de pura ternura por parte de su futuro esposo, a la vez que ha de mostrarse prudente al ofrecerlas ella misma, teniendo siempre presentes "las diferencias con ese mundo masculino, que las puede interpretar como preludio e invitación a una intimidad física más pronunciada", e incluso —horror— total.

Una vez convertida en esposa legítima, la completa intimidad, dentro de ciertos límites, "ya no representa en sí nada de reprensible y puede la mujer darse sin reticencias a sus goces providenciales". Porque siempre que no haya excesiva frecuencia en las solicitudes del marido, "este placer en principio está plenamente justificado en el matrimonio, a condición de que en la intimidad de las relaciones se defienda la dignidad humana, se respete su posibilidad fundamental de fecundidad". Naturalmente, para cumplir estos objetivos se impone la templanza y la disciplina. Virtudes que por otro lado evitarán esa saciedad física que lleva a tantos esposos a aburrirse el uno del otro y, en consecuencia, a distanciarse. A haceros cargo de vuestras responsabilidades, pues, novias y esposas, ya que "vista la debilidad sexual de los hombres, no hay que esperar que ellos hagan espontáneamente este esfuerzo de dominio y templanza sexuales". Para lo cual, "habéis de apartar a vuestro futuro marido de todos esos excitantes artificios del deseo —films atrevidos, lecturas salpimentadas, bebidas alcohólicas copiosas— de los que el mundo ofrece una constante tentación".

¿¿ ¿¿¿¿¿¿ Cuestionario de Marcelle Proust ¿¿ ¿¿¿¿¿



CORINA FONROUGE

Si fuera vagina sería la de...
Madonna.

Si fuera pene sería el de...
Da Vinci.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
piel de nutria.

Si mi cama hablara diría...
mmm, uhhh... ¡¡cuánta gente!!

Quisiera tener dos...
docenas de tarjetas de crédito.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de bañarme, le hablo a mi brazo derecho para que no se crea mejor que el izquierdo.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Oh, my God! You are so mean! Hit me more!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Bernardo Neustadt con Mariano Grondona y Mónica Gutiérrez.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En la planta del pie.

¿Cuántos son multitud?
Más de 734.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Los pelos excesivos y las verrugas.

¿Cuál es su posición favorita?
Yo en el medio.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Es como un polvo volátil. Algo liviano pero duradero. Encima te deja divina.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Con una correíta.

¿Cuándo miente?
Cuando no sé qué decir. (Ahora.)

El tamaño no le importa salvo que...
sea directamente proporcional a los conflictos con su madre.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Multiorgasmos. (Mi respuesta más sincera.)

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que una canción de Caramelito pero menos que un concierto de Prokofiev.

Corina Fonrouge es actriz. Su currículum destaca, entre habilidades y destrezas, el manejo de rollers, la equitación, la milonga y el hip-hop. Luis Agustoni fue uno de sus maestros, y a la vocación le agregó el canto en la escuela de Valeria Lynch. En su labor televisiva reciente asoman *Collar de esmeraldas*, *Gladiadores de Pompeya* y *Montecristo*. El teatro la tuvo en *Filiación*, de Agustoni, y en *Hic et Nunc*, de Alejandro Ullua. Por estos días actúa en *Herr Klement*, el secuestro de Eichmann en la Argentina, que forma parte de la *Trilogía del nazismo*, dirigida también por Ullua. (Sábados a las 19 en Teatro del Artefacto, Sarandí 760.)-

Por fin, el verano puede convertirse en tu estación favorita.
Llegó Bodylift, la solución sin cirugía para la flaccidez y la celulitis.

Lasermed

Radiofrecuencia • Sin anestesia • No invasivo • Llega al tejido graso subcutáneo y estimula la producción de colágeno • 6 sesiones en 2 meses • Piel rejuvenecida, tensa y firme • Resultados contundentes y visibles.

www.bodylift.com.ar

0800-777(LASER) 52737
www.lasermedsa.com.ar
info@lasermedsa.com.ar

